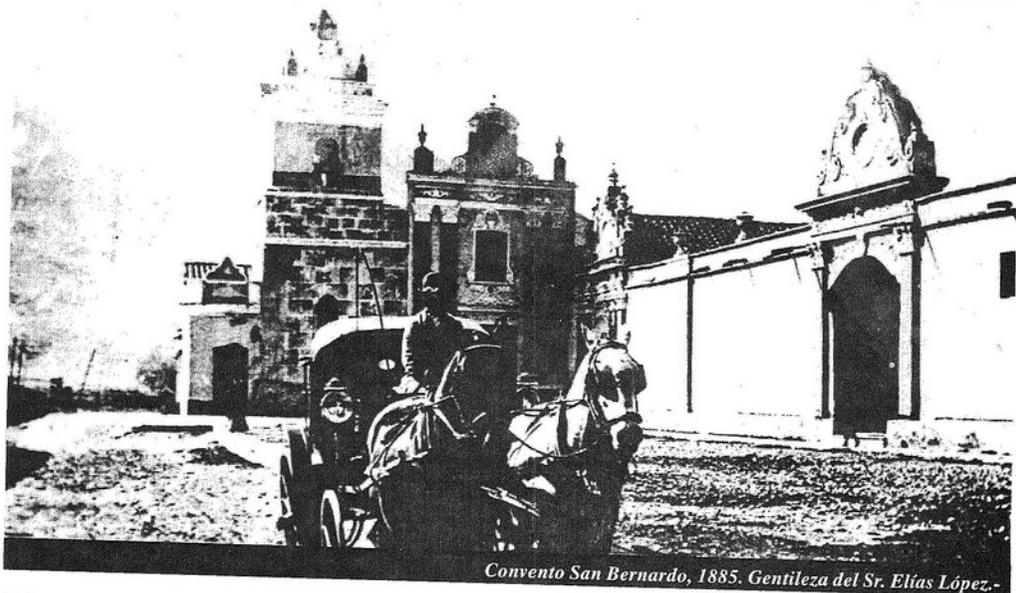


CLAVES

DICIEMBRE 2002

Salta - año XI - N° 116 - Precio \$ 2



Convento San Bernardo, 1885. Gentileza del Sr. Elías López.-

Un año internacional de inusitada dureza

Gustavo Barbarán

2002. ¿Hacia una nueva década perdida?

Eduardo Antonelli

Los nacimientos de Gertrudis Chale

María Julia Magistratti

Poemas inéditos

de Luis Andolfi y de Alejandro Morandini

Balconeando...

Por Santiago Rebellero

El Dr. Duhalde nos ha sorprendido con una nueva y original propuesta: un censo de la pobreza. Así se lo ha comunicado a los miembros de la conferencia episcopal que lo visitaron, preocupados por la situación social del país. Parece que el Gobierno no confía en el INDEC, que tiene abundantes estadísticas al respecto, o cree que Caritas puede realizar esa tarea más eficazmente. Pero también nos preguntamos si no sería hora ya de pensar a los ricos, por medio de la DGI, la Aduana, o la investigación sobre bienes en el exterior, o divisas en algunos de esos bancos que protegen el secreto de sus clientes.

Otro tema para alegrar nuestro fin de año, es la campaña contra la desnutrición infantil, tan empeñosa llevada a cabo por la señora Chiche Duhalde (cuya buena voluntad descartamos) en la vecina provincia de Tucumán. Podría haber sido en cualquiera de las provincias del NOA, o del NEA, o en el Gran Buenos Aires, o en el Gran Rosario; en fin, podríamos decir que, a lo largo y lo ancho del país, muchos chicos desnutridos merecerían tantos cuidados como los tucumanos. La desnutrición infantil no es fruto de un ayuno de dos días, sino de una hambruna de años, y no se remedia por más televisión que la exhiba. Son políticas sus causas, a las que no fue ajeno Duhalde, y políticas han de ser las soluciones.

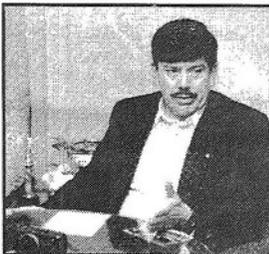
Otra noticia "alentadora" es la designación de Prat Gay, como presidente del Banco Central, que tiene en su haber una hoja brillante como estudiante de la Universidad Católica Argentina, lo que le valió ser conchabado por el Banco de Inversiones J.P. Morgan, desde 1992 hasta el 2001. Sin que sepamos las razones, se alejó de dichas funciones, para desempeñarse como miembro del equipo del señor Mauricio Macri, cuyos antecedentes son de todos conocidos. Por ejemplo, los dilatados y enojosos conflictos que el Correo Argentino, de su propiedad, mantiene con el Estado Nacional. Lo acompaña como vicepresidente del Banco Central, el señor Pedro Lacoste, también asesor de Macri, aunque no sabemos si se desempeñó al servicio de la banca J.P.Morgan, como su amigo.

Otra andanada de Duhalde fue contra el Dr. Fayt. Evidentemente que el Dr. Fayt, a quien al parecer le sastrajeron indebidamente el texto de un voto sobre el delicado tema de la dolarización de los depósitos, no estuvo muy feliz ni en el voto, si es que es de él, ni en su excusación posterior. Pero sin lugar a dudas Fayt es el magistrado más respetado de esa Corte, tanto por su saber jurídico, como por su integridad personal. El presidente de la República no puede atacarlo a causa de su edad, cuando, hasta unos días antes, no se le ocurría tal argumento. Al fin y al cabo, un juez de la Corte, por lo menos éste, no merece ser tratado como un puntero de Avellaneda.

Duhalde todavía no tiene candidato. Por eso se le hace tan difícil fijar una fecha definitiva, tanto para las elecciones internas del justicialismo, como para las generales. Creemos que todo este revuelo se calmaría si en vez de elegirse presidente de la República por medio del voto de los ciudadanos, votaran los mercados. Nadie sabe quienes son los mercados, pero sean quienes fueren, estamos seguros que se entienden mejor que los justicialistas. Creámos, señor Presidente, que ésta solución no podrá ser tachada de populista o demagógica, y sería bien recibida, tanto por inversores como por evasores y los "amigos" del FMI.

DOS SUCESOS DE COYUNTURA Y UNO RECURRENTE AL FINAL DE UN AÑO DURO

Gustavo Barbarán



Finalizando un 2002 complejo, los diarios nacionales y extranjeros han destacado tres acontecimientos que resumen y a la vez anticipan luces y sombras en las relaciones internacionales del próximo año. De esos casos, dos son producto de situaciones internas de coyuntura, y uno recurrente que sigue teniendo en vilo a la humanidad. Todos confirman la proyección e influencia de ciertos estados en los asuntos mundiales.

EL BRASIL DE LULA

El triunfo de Luiz Inácio da Silva -Lula- en las elecciones generales brasileñas para elegir al sucesor de Fernando H. Cardoso, luego de dos períodos consecutivos a partir de 1995, generó mucha expectativa regional y mundial. No es para menos: nuestro gigantesco vecino ya está entre los diez mayores economías del planeta. Con una extensión de más de 8,5 millones de km² y casi 170 millones de habitantes, pesa un peso específico y una influencia decisiva para el resto de América Latina. Antes de que asuma, el columnista Andrés Oppenheimer -que conoce los humores del Departamento de Estado- pronosticó la división de la región en dos bloques, una cuenca atlántica -incluida Cuba- copostora a los EE.UU. y una del Pacífico aliada pro Área de Libre Comercio de las Américas -ALCA- (v. "La posible partición de América Latina", La Nación, Sec. Exterior, 1°-10-02). Para colmos, la decadencia argentina -de la que somos víctimas y copartícipes- le ha dejado a Brasil el campo orejano, lo cual no es bueno para el equilibrio continental. Cualquier integración perdurable en estas latitudes sigue requiriendo un entendimiento básico argentino-brasileño, línea histórica que se afirmó desde los acuerdos de Riga. Alfonsín y José Sarney, plasmados en la Declaración de Iguazú del 30 de noviembre de 1985. (Una de las pocas ventajas comparativas que nos quedaba -nuestro nivel educativo, cultural y científico- era suficiente para equiparar las diferencias en kilómetros cuadrados y habitantes. A Brasil le pesaron siempre más nuestros premios Nobel que la cantidad de blindados, bombarderos o submarinos).

Como la mayoría de los países "en vías de desarrollo", Brasil ha soportado los vientos cruzados de la globalización entendida "a la norteamericana", sin renunciar a consolidar su liderazgo regional. En ese marco puede encuadrarse la reciente visita de Lula al cono sur, que empezó con la cortesía de hacer su primera escala en Argentina, previo al viaje a Washington, donde exhibirá este "paquete accionario". El triunfo del Partido Trabalhista hará de la doctrina de Fernando Henrique una política de estado, cuando éste, frente a las presiones norteamericanas, sostuvo que el ALCA para Brasil era una opción y el MERCOSUR su destino. Así, conviene repasar algunos acontecimientos de los últimos años.

Fernando Cardoso, un reconocido intelectual progresista, fue ministro de hacienda de Itamar Franco (sucesor, a su vez, en 1992 del desfilado F. Collor de Melo) e impulsó el Plan Real en 1993, que tuvo en Brasil efectos parecidos a la convertibilidad de Cavallo. Cuando asumió la presidencia luego de su experiencia ministerial, no dudó en girar 180° para aplicar las recetas patrocinadas por el Consenso de Washington: disciplina y reforma fiscal, tasas de interés positivas, tipos de cambio

competitivos, liberación comercial, apertura a las inversiones extranjeras, privatización de empresas del estado y desregulación económica. Cuatro años después necesitó el soporte del FMI para obtener su reelección, en medio de una de las peores crisis financieras mundiales. En 1998 no pudo evitar la cesación de pagos y los capitales goldóndrinas -como tantas veces- levantaron vuelo de los mercados emergentes, entre otros Brasil y Argentina, dos países que habían soportado bastante bien la crisis asiática del '97. Lo que siguió está fresco en la memoria: iniciado su segundo período, FHC no pudo mantener la paridad real-dólar y devaluó su moneda, complicando las economías vecinas en especial la nuestra por su dependencia de las exportaciones con destino brasileño.

Mucho se ha escrito desde la primera a la segunda vuelta electoral sobre lo que Lula puede o quiere hacer. Pero, ¿qué país heredará? Brasil tiene serios problemas internos, la mayor parte derivados de la desigualdad que ha condenado a vivir en condiciones de pobreza a más de la mitad de su población. La deuda neta asciende a us\$ 259 mil millones; exporta el 11% de su PBI (lo que explica porqué proteja tanto su mercado interno) y abastece con su propia producción el 85% de sus necesidades de hidrocarburos (v. M. Phillips y J. Karp de The Wall Street Journal, "¿Podrá Brasil evitar la cesación de pagos?", La Nación, Supl. Economía, 25-10-02). Estos datos se completan con la concentración económica ya que un 10% controla casi el 48% de la economía. La desigualdad social, cuya mayor metáfora es el Movimiento de los Sin Tierra, o la violencia metropolitana llevada al paroxismo hace poco con el ataque ordenado por Ferradinho Beira-Mar, el mayor narcotraficante del mundo según la DEA, a la sede gubernamental del estado de Rio de Janeiro (v. "Los narcos volvieron a sembrar el caos en Rio", La Nación, Sec. Exterior, 17-10-02).

Al menos Lula tiene la ventaja de que si necesita cambiar, sus giros no serán tan contundentes, pues el trabajo más complicado ya fue hecho por su antecesor, ¿Defraudará a sus votantes?, ¿cuanto durará el idilio electoral? Los vientos rebeldes que soplan por el mundo en este principio de siglo son favorables al líder del PT, cada vez es mayor la oposición a recetas uniformes que paulatinamente fueron socavando la precaria legitimidad política en nuestros crueles países. Hemos dicho en otra ocasión que Lula estará más próximo a un Felipe González que de Salvador Allende, rodeado de intelectuales y empresarios para los cuales el interés nacional sigue siendo una categoría histórica válida.

Es difícil que el gobierno de Lula transcurra sobre un lecho de rosas. La forma en que plantee su relación con los EEUU será decisiva, pues, para la actual conducción de la Casa Blanca, el PT es un escollo para el comercio con América en el ALCA. Sin embargo, el triunfo de Lula no es continuación a la brasileña de la experiencia de Hugo Chávez en Venezuela, ni influyó en la consagración presidencial del Cnel. Lucio Gutiérrez en Ecuador. Si bien puede haber en estos procesos un hilo conductor (el hartazgo de pueblos que ven enajenado su futuro), cada experiencia nacional tiene sus particularidades pese a la uniformidad de recetas "enlatadas".

Finalmente parece cumplida la profecía de H. Kissinger, cuando en los '70 auguró que América Latina se inclinara hacia donde lo hiciera Brasil. Pese a la diferencia en el desarrollo industrial que nos condiciona a ser la granja del taller brasileño, el destino bilateral está extrañamente entrelazado a través de cuatro siglos de desconianza. Bien cabe el lugar común de que, más que el amor, nos une un espanto producido por fantasmas parecidos.

Cerrando esta nota el 11 de diciembre, el avión de Lula finalmente hizo escala en Washington (reconfortado por la zalamería que Horst Kohler le hizo en Brasil mismo hace unos días: "Lula es el dirigente del siglo XXI"). La crítica señala que tanto el como el presidente Bush mostraron sin remilgos sus respectivas agendas de intereses, conviniendo al final en preparar una común, en la cual no extraña que -en definitiva-

prevalecían cuestiones sensibles para la Casa Blanca (seguridad continental, narcotráfico, terrorismo). Lúo regresó muy satisfecho por el trato y las promesas apoyo de su futuro par, quien no desconoce la importancia de nuestro vecino y vecino de la mayoría de los países sudamericanos. No puede ser de otro modo: nunca se debe ser desortés en la casa del dueño del mundo. De la Argentina parece que no hablarán; ojalá haya sido realmente así...

CAMBIO INSTITUCIONAL EN CHINA

El segundo suceso aconteció con el cambio de autoridades en la República Popular China, considerado el traspaso más ordenado del poder en ese país, desde el triunfo de la revolución comunista. El XVI Congreso del Partido Comunista Chino (PCC), consagró los cambios (v. "Histórico cambio de guardia en China", La Nación, Sec. Exterior, 15-11-02). En esta renovación "sin precedentes" de la cúpula gubernamental china, aparece la cuarta generación de dirigentes desde que Mao Zedong inauguró el comunismo, el 1º de octubre de 1949. La primera etapa había priorizado la consolidación del nuevo sistema político, la reforma agraria, nacionalización de propiedades extranjeras y planes masivos de salud y educación. En 1958 Mao con la primera generación inició el "Gran Pese Adelante", tendiente a instalar industrias urbanas. Su fracaso endureció al régimen, que, en 1966, lanzó la "Gran Revolución Cultural del Proletariado". La economía china agua por todos lados creando fuertes divisiones internas, las cuales llegaron al punto de mayor tensión con la instalación de la Banda de los Cuatro liderada por Jiang Qing (viuda de Mao, fallecido en 1975), que terminó exonerada por los excesos de la revolución cultural conyuyendo a la época fundacional.

La segunda etapa surgió hacia 1981 bajo el mandato de Deng Xiaoping, una víctima de la banda, cuya consigna primordial fue la de las "cuatro modernizaciones" en agricultura, defensa, industria y ciencia y tecnología. Empezó así el lento giro hacia la economía de mercado. Las tensiones entre reformistas y antirreformistas en lo económico expresaron el reclamo generalizado de mayor libertad política. Sin embargo la férrea conducción central no vaciló en reprimir los pujos libertarios, y la expresión máxima de esa línea fue la represión en la Plaza de Tiananmen, en junio de 1989.

La tercera etapa arrancó en 1992, cuando Jiang Zemin acumuló los cargos de secretario general del PCC, jefe de estado (presidente) y jefe de las fuerzas armadas, algo que no sucedió desde Mao. Se caracterizó por una reforma económica capitalista, dentro de una ideología política todavía marxista. De hecho, la estructura institucional, según la Constitución del estado, sigue basada en una Asamblea Popular, la Comisión del Estado, el Consejo de Estado, la Comisión Militar Central, el Tribunal Popular Supremo y la Fiscalía Popular Suprema. ¿Será la cuarta etapa la de la democratización de China? Algunos analistas consideran que el hombre fuerte seguirá siendo por un tiempo el propio Zeming (v. Joseph Kahn "La sucesión china aún está lejos", en La Nación, Supl. Enfoques, 24-11-02), quien retendrá la estratégica Comisión Militar Central para seguir ejerciendo influencia.

Wu Jintao, un hombre astuto de bajo perfil, será el nuevo presidente. Frente a la tradicional gerontocracia china, los 60 años de Jintao son de por sí un anuncio de reforma. Nacido en Shanghai en 1942, se recibió años después de ingeniero hidroeléctrico (igual que Zeming) en la Universidad de Qinhua, en donde se forma buena parte de la dirigencia china. Allí tomó contacto con la Lucha Juvenil Comunista y empezó su asociación política con estilo emprendedor. Se dice que fue Deng Xiaoping quien lo descubrió cuando aquél desempeñaba el cargo de secretario del PCC en el Tibet. Zeng con semejante padrino al Comité Permanente del Buró Político, que integra en la actualidad junto a Zeming y el vice Zhu Rongji

su oponente de la vieja guardia, y a partir de entonces nada lo detuvo. Cabe aclarar que el PCC (fundado el 1º de julio de 1921 en Shanghai) es un partido de gobierno pero que no reemplaza sus funciones. Actúa dentro de la legalidad y quien ejerce el secretariado general es jefe de estado. Existen también otros partidos democráticos cuyo origen se remonta hacia los '40, que nuclean empresario, intelectuales de distinto nivel, científicos y educadores. El más numeroso de ellos es la Liga Democrática de China, fundada en 1941, con unos 150 mil afiliados (ronda, al lado de los 58 millones del PC) con todo, están allí y aumentan cada día su actividad, procurando ampliar sus bases de sustentación. A Jintao le tocará la tarea titánica de continuar el proceso de modernización, reimpulsado en ocasión del XV Congreso Nacional del PCC, celebrado en diciembre de 1997, ocasión en que Zeming lanzó la consigna "Mantener en Alto la Gran Bandera", referencia al pensamiento de Deng, fundamento de la nueva China. Siguen siendo asignaturas pendientes la reforma de la Administración Pública, la apertura de la economía y la lucha contra una corrupción estructural generalizada. Posiblemente el objetivo mediano sea, consolidada la economía, hacer de China un gobierno socialista a la europea.

China es un país de fuertes contrastes derivados de su antigüedad como civilización y vasta geografía. Posee valiosos recursos naturales cuyo provecho se orienta primordialmente a abastecer el mercado interno. Al año 2000 se calcula una población de 1.255 millones de personas con una población urbana del 33%, una tasa de alfabetismo bastante alta y una zona costera mucho más rica que su interior, en el cual prevalece un campesinado retrasado. De allí que la convivencia de casi sesenta nacionalidades sea compleja y genere roces de todo tipo. La situación social en China hoy es complicada. Así lo reconoció un informe del PCC conocido en junio de 2001, luego de celebrarse otro aniversario de la represión en Tiananmen. La escalada de protestas, algunas violentas, responden a conflictos económicos, religiosos y étnicos y desde entonces se preveía que la entrada a la OMC aumentaría las tensiones ("China admitió que cada vez hay más protestas sociales", Clarín, Política Internacional, 5-6-01).

Mientras China apresura sus reformas internas, los cambios despiertan recelos sobre todo en tres países: Japón, Rusia y EE.UU. Por eso, para el gobierno de Beijing es de crucial importancia mantener un grado adecuado de entendimiento con ellos.

El relacionamiento chino con el resto del mundo, y sobre todo con Estados Unidos, le ha obligado a ceder posiciones ultraiestas. China necesitaba de EE.UU para romper su aislamiento, más aún siendo una fuerte interesada en la promoción del Movimiento de los No Alineados. Ya había logrado el respaldo necesario para reemplazar a Taiwán como miembro permanente del Consejo de Seguridad, en 1971. A continuación la "diplomacia del ping pong", desde durante la presidencia de R. Nixon, derivó en el pleno restablecimiento de relaciones diplomáticas en 1976. Por otra parte, el ingreso implicaba la aceptación de las reglas de juego establecidas en la Carta.

Ese estatus de potencia formal también la impulsó a ingresar a la OMC, con un doble riesgo: hacia adentro, tal incorporación impactará en el difícil equilibrio entre una economía cada vez más liberalizada y el régimen político, hacia afuera, porque tendrá que lidiar con fierabrutas (las grandes potencias industriales, desde luego), que le llevan años en el control del comercio internacional. China aprende, y rápido, por eso su comercio internacional ascendió en el primer año de su ingreso a la OMC a us\$ 510.000 millones, creciendo a una tasa de más del 8 % anual, de modo que el impacto de su incorporación producirá cambios y desequilibrios generalizados. Por caso, nuestras

exportaciones de lana y tabaco ya han aumentado de us\$ 200 millones a us\$ 2.000 millones. El crecimiento económico monumental de los últimos años obedece a dos razones muy reconocibles, la fuerte inversión extranjera en el rubro servicios y el bajo costo de mano de obra, que significó la instalación en su territorio de fábricas japonesas y coreanas ("El baile de los negocios", La Nación, Supl. de Comercio Exterior, 2-1-02 y "China, a un año del ingreso en la OMC", La Nación, Sec. Exterior, 5-11-02). Otra cuestión sensible para su política exterior es la relación con Taiwán, que desde Mao goza del acompañamiento norteamericano. Cualquier cosa que suceda en la isla eriza la piel del Pentágono, ya que Beijing no vacilará en amenazar con el uso de la fuerza para recuperar esa parte de su territorio histórico. También complica el panorama el rearme japonés, que aún condicionado desde el fin de la Segunda Guerra, requiere alguna atención para el equilibrio regional. Con Corea del Norte, la posición china fue cauta en oportunidad de denunciar EUA el programa de desarrollo de armas nucleares anunciado por el régimen de Pyongyang, a mediados de octubre pasado (v. "Apoyo condicionado de China para el desarme nuclear", El Tribuno, Internacionales, 19-10-02). Corea del Norte es otro motivo de roces con EUA, pero es obvio que hacia su seguridad estratégica china por la vecindad.

El 16 de julio pasado, China y Rusia firmaron un Tratado de Buena Vecindad, Amistad y Cooperación, histórico para ambos (que no hacían algo así desde 1950) dado el cambio sustancial de relación de fuerzas habido con la desaparición de la URSS. Las relaciones de estos dos países con largo límite vecino siempre fueron difíciles e, incluso, llegaron a causa de él a choques armados. Pero, parecen intereses estratégicos y comerciales comunes, como la venta de armas, petróleo y gas para el abastecimiento chino. En esa oportunidad, Zeming y V. Putin concordaron cualquier tipo de intervencionismo al margen del ONU, cuyo destino era obvio ("China y Rusia firmaron un histórico pacto de amistad", Clarín, Sec. Política Internacional, 17-7-02).

Los cambios que están sucediendo desde hace dos décadas en el país más complejo del mundo son significativos, y una de sus resonancias es que en estos momentos las transformaciones económicas apuran una reforma política de resultados inciertos. China es demasiado para abordecarla en una nota como esta. Pero lo hasta aquí señalado da una pequeña idea de la magnitud del fenómeno y, por ende, de la importancia de seguirlo de cerca.

SADDAM HUSSEIM Y EL MANEJO DEL TIEMPO

Este es, por cierto, el tema recurrente. ¿En qué oportunidad Estados Unidos decidió cambiar su alianza con Irak para transformarlo en uno de los Ejes del Mal? Responde: a Kuwait Irak, por la razón que fue, atacó Kuwait y desató la revancha occidental con la llamada Guerra del Golfo, concluida la cual Bush (P) acordó un nuevo orden internacional.

Los atentados a las Torres Gemelas y el Pentágono le han dado suficiente pretexto a la Casa Blanca para avanzar contra el régimen de Bagdad. Estos son conocidos: que se trata de un régimen despótico, que es refugio de terroristas fanáticos, que desestabiliza la situación de Medio Oriente, que fabrica armas prohibidas de destrucción masiva biológicas, nucleares y químicas, etc. Nunca se dice explícitamente que, sobre todo, se trata de petróleo y que, controlado el fluido irakí, se

asegura el abastecimiento de Occidente hasta tanto se produzcan combustibles limpios alternativos (v. Thomas Friedman, "Saddam y los barriles de petróleo", La Nación, Supl. Enfoques, 11-8-02).

¿Por qué Estados Unidos no ataca de una vez? Algunas respuestas: porque no tiene el consenso de todos sus aliados de la OTAN, salvo el de Tony Blair y pese a que la mayoría de los británicos está en contra de un ataque unilateral, ni de Rusia o China (v. Henry Kissinger, "Contra Irak, mejor no actuar solos, Clarín, Sec. Opinión, 30-05-02); porque algún asesor sensato le está advirtiendo a Bush (h) que la reacción de los países islámicos será contundente ante norteamericanos, porque Israel pedirá ser el plato de la boda. ¿Bravucónadas para ocultar los serios problemas económicos internos de los norteamericanos? (v. Carlos Fuentes, "La guerra contra Irak, ¿tendrá lugar?", La Nación, Supl. Enfoques, 11-8-02).

¿Cuál es el pretexto para atacar? Advertido que es indispensable mantener un cierto orden legal, el pretexto lo da la resolución 1441 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Entonces, si Irak no se deja inspeccionar, las sanciones se podrá recurrir a las medidas que implican uso de la fuerza contenidas en el capítulo VII de la Carta de la ONU (v. Alberto Massagosa, "Desnuclearización total", El Tribuno, Sec. Internacionales, 28-11-02). A la par que se deterioraban las relaciones norteamericanas con el mundo árabe (v. "Fuerte advertencia árabe a los EE.UU.", La Nación, Sec. Exterior, 28-8-02), en especial con Arabia Saudita (v. "La alianza de Arabia Saudita y EE.UU. en su peor momento", Clarín, Sec. Política Internacional, 26-8-02), el gobierno republicano aumentó su presión interna procurando la adhesión democrática (v. "Bush, a punto de lograr aval democrático para la guerra", Clarín, Sec. Política Internacional, 19-8-02), y exhorta presionando a sus socios a preparativos (v. "El caso de justificadío es imminente ahora. Propuso al Consejo de Seguridad que si Irak no abra 'cada pulgada de su territorio', se autorizará el uso de la fuerza, lo que motivó el franco rechazo de los restantes miembros permanentes: China, Francia y Rusia. Y cuando estaba a punto del desborde, Saddam decidió aceptar 'sin condiciones ni reservas' el retorno de los inspectores (v. "Irak acepta el retorno de los inspectores de armas", Clarín, Sec. Política Internacional, 14-11-02) y "La ONU e Irak acuerdan que en 15 días vuelven los inspectores", Clarín, Sec. Exterior, 2-10-02). Un mes antes había hecho una demostración de su poder interno cuando fue publicitado por el 100% de los votos para un nuevo periodo de siete años en el poder, como si fuera poco, ordenó liberar a todos los presos políticos y comunes del país (v. "Saddam ordenó liberar a los presos políticos y comunes", Clarín, Sec. Política Internacional, 21-10-02).

Ya arribados a Bagdad, los inspectores de la ONU -dirigidos por el suocero Hans Blix- deben revisar al menos 8 palacios presidenciales. Estados Unidos sostiene que el documento iraquí referido a sus fábricas militares es muy dudoso; a lo que Blix respondió que todo sería más fácil si Washington y Londres apruebas las pruebas que dicen tener.

Las últimas noticias siguen mostrando maniobras norteamericanas en áreas vecinas a Irak, que no cuentan con el apoyo de la ONU. Está claro que, por ahora, Saddam Hussein maneja los tiempos, aunque de todos modos no es para que quedamos demasiado tranquilos.



A los colaboradores, suscriptores y amigos,
un cordial saludo en estas fiestas. -

La Dirección. -



Autorretrato

América ofrece un fecundo campo de acción para el artista que tenga el privilegio de conocerla por medio del amor a esta tierra. Y ese amor nace recorriéndola, viviéndola. Hacia quince años que Gertrudis Chale había llegado a la Argentina después de una decisión casi imprevista de cruzar el Atlántico desde una España conmovida por la violencia de la inminente Guerra Civil. Corría el año 1933, las grandes huelgas desestabilizaban ese país, una bomba había explotado en una iglesia ubicada al lado de su casa, el fascismo ganaba poder, adhesiones y rechazos en toda Europa y, para una artista de orígenes judíos como Chale, siempre *nómada* y *exiliada* como gustaba definirse, no le resultaba sorprendente llenar por millésima vez sus maletas y emprender el largo viaje de cruzar el Ecuador en barco hasta costas americanas. Una senda tal vez trazada por el recuerdo de su padre que, como conto alguna vez, *soñó siempre con las pampas sudamericanas*. Algunos especularon que esta decisión se debió a motivos políticos, otros que respondió a una vocación más profunda de *acumular juventudes*, como solía decir, en los reiterados viajes y cambios de vida que fue su propia vida. Es que, para ella, viajar era sinónimo de conocimiento: *no como turista, sino como habitante sucesivo*.

Lo cierto es que su emigración a la Argentina significó que fuera considerada como figura integral en la historia del arte del siglo XX de este país. Formó parte de lo que los críticos señalaron como la Generación del '39-40, grupo identificado por unas exposiciones de obras que tuvieron lugar en diferentes galerías en 1958. Chale fue catalogada junto a los plásticos Juan Carlos Castagnino, Juan Bate Planas, Luis Seoane, Miguel Diomede, entre otros.

Su muerte temprana, ocurrida en un accidente de aviación en 1954, en la Sierra de Vilgo, provincia de La Rioja, interrumpió una búsqueda artística intensa, rigurosa, de honda percepción del paisaje y el mundo humano latinoamericano, que ya por ese entonces, y gracias a su indubitable talento, alcanzaba proyección nacional e internacional.

Quedaron sin respuesta muchos interrogantes acerca de su vida personal, sobre todo, de su residencia en Europa. Un reciente descubrimiento de sus diarios de viaje, sus reflexiones, su cuaderno de bitácora de esbozos, recuerdos y evaluaciones críticas, dan un vistazo

Recordando a la gran pintora argentino-austríaca

Los nacimientos de Gertrudis Chale

Por María Julia Magistratti

artista que, según confesó acerca de su múltiple vida: *he nacido varias veces y tengo varias patrias sucesivas o ninguna, como le sucede a los nómades*.

Los nacimientos europeos

Nacida por primera vez, esto quiere decir, lo-que-figura-en-los-registros- austríacos, Gertrudis Chale llegó a este mundo en 1898 en Viena. Ciudad y época que fue definida como "el barómetro de la cultura occidental" (1), allí se saludaban y se daban puñalazos ideológicos—y de los otros—, nativos, exiliados y bohemios. En un clima de verdadera efervescencia artística y cultural, se producían los más diversos mestizajes y cruces: el pensamiento político con el psicoanálisis de Freud, la esperanza teocrática de los ingenieros que preparaban la industria a gran escala de la guerra con los que avizoraban un tenebroso futuro para la razón instrumental, el periodismo de Karl Krauss con el mismo suspiro negro de Nietzsche, el impresionismo, el expresionismo, las vanguardias más extremistas y el arte burgués.

El año 1898 fue un año de ansiedades, como todo tiempo finisecular. En otras latitudes de esa Europa que respiraba una paz precaria y la abulia de la vida cotidiana se tornaba lúbrica en los cafés literarios, en el teatro y en el prostíbulo—mientras, el poder alzaba los carbones de la gran guerra— nacían Bertold Brecht y Einstein. Ese mismo año, además, morían Mallarmé y Lewis Carroll y, en plena guerra hispano-norteamericana, de un lado del océano, la señora Hemingway daba a luz a su hijo Ernest, y del otro lado, Gaudí concluía el Parque Güell.

Desde su adolescencia, Gertrudis Chale soñó con ser parte de ese mundo. Y, aunque su destino la llevara a otras tierras, lo logró. Después de graduarse en la Escuela de Artes y Oficios de Viena y para continuar su formación artística, se trasladó a Munich y a Ginebra. Un viaje peculiar, ya que lo hizo disfrazada de muchacho y algunas veces, a pie. En Munich ingresó en la Escuela Heiman y en Ginebra tomó clases de anatomía plástica dándole cuerpo en la tela a la figura femenina y expuso por primera vez sus obras. Allí se pintó bajo el signo de Cézanne, reflexión. Ella buscaba su propia mirada, y en lugar de reflejarse en sí misma, hizo lo que siempre hizo, se expandió a nuevas experiencias y puso su talento en una publicación artística y la decoración. *Pintar por pintar, hacer color y pasta nueva nunca me interesó, para mí, pintar es como escribir un día. Es devolver un exceso de paisaje en mí, dejó escrito en sus papeles.*

Su búsqueda y su voracidad por encontrar una identidad que se le presentaba siempre mutante, caleidoscópica, nómada, la llevó también a incursionar en otras manifestaciones: en *aquél momento, el teatro y la variedad me atraían más que la pintura*, dejó registrado de esta etapa de su vida.

La historia de su transhumancia es también una cronología de su propia evolución. Chale encontró las motivaciones y satisfacciones suficientes en las diferentes expresiones

artísticas que fue hallando en cada uno de los viajes y estadias europeas, las cuales marcaron la topografía singular de su obra, hasta dar con la *mirada propia*, eso que sólo los grandes creadores consiguen, un estado desde donde irradiar el mundo.

La herramienta que le proporcionó el arte publicitario la impulsó a ir a París, que significó para Chale su *segundo nacimiento*. Descubrió la arquitectura, la historia de ese sitio que le hacía olvidar el mundo—*pues el mundo está en París, decía—los atardeceres en el Sena y el seductor mundillo de bohemios y estudiantes*. Su estadía en L'île St Louis se distribuyó entre los trabajos que realizaba para las agencias de publicidad comercial como Orugas, Tolme y L'Agence, el hallazgo de obras y artistas como Picasso, Braque y Dufly y el encuentro con quien fuera su esposo, y del que el único dato que ha trascendido es el de su origen: un francés de ascendencia sudamericana.

Paró su *exasperada* conciencia de tratamiento pronto la llevó a nuevos tierras. Se paró una vez más y se sintió nacida por tercera vez. Saló de Francia rumbo a España invitada a trabajar en una casa de modas. Vivió un año en las islas de Mallorca e Ibiza deslumbrada por el mundo de los pescadores y el interminable renacer del paisaje Mediterráneo. En sus fragmentarias memorias de viaje hay un pasaje en el que Chale describe la exuberancia de este universo insular: *Más allá de la figura humana del ibicenco, las hermosas mujeres trajeadas exóticamente me daban la forma, el color y la luz sobria de la cal deslumbrante y africana*.

Sus ocupaciones en las islas fueron diversas, abrió una pensión para artistas, la cocina se mezcló con la pintura, e improvisó tareas hasta conseguir el dinero suficiente para internarse en la península. La estancia en Castilla marcó un hito fundamental para su obra. Ella reconoció que en esa zona de caminos áridos, por primera vez, el paisaje se le rebeló como factible de ser pintable. Y describió este hallazgo en sus notas: *Sentí un profundo acorde entre mi mundo interior y el afuera. Los árboles eran escasos, descubrí la belleza de los tonos pardos y ocres, la profundidad de los cielos, la arquitectura y el ritmo del paisaje*.

La honda resonancia que le inspiró la austeridad natural y ansiosa de la meseta castellana repercutió también en su paso por Madrid. Su ojo se estaba ajustando a nuevas percepciones, su mirada se contagió de los dolores del color, de la abundancia de la luz y de la pelea de espacio en el instante mismo de su mutación. Se estableció en el barrio de la Puerta del Sol, lo cual le permitía realizar cotidianas visitas al Museo del Prado. Muchas horas le llevó contemplar las colecciones españolas, sobre todo Goya y Velázquez, así como las flamencas. Estos encuentros íntimos con las obras le permitieron ampliar la conciencia de lo que venía gestándose espontáneamente.

En efecto, había descubierto que el paisaje era posible de entrar en la tela y ahora, dos cuadros de Patinir le mostraban como tenía que pintarlo. *No era ningún día para que las*

manos sino con el alma. Estos paisajes del mundo (de Patinir) me enseñaron cómo encerrar un mundo...dentro de un cuadro chico. Hubiese robado estos dos cuadros y no hubiera podido saciarme ante ellos, señalado en sus pintas con el humor que caracterizo a esta notora cuya postura ante el arte nunca supuso facilismos consoladores ni argumentos esteticistas edificantes.

Pienso el "como" se pinta no ha de restar su importancia al "que" se pinta. No interesa que se inventen nuevas técnicas o que se creen nuevos conceptos plásticos, sino que hemos de mirar y sentir en forma distinta, que hemos de descubrir nuevos ángulos de vista fuera de toda rutina visual. La técnica no debe jamás primar sobre el contenido de un cuadro. Este debe imponerse no solamente a los ojos, sino a la mente y al espíritu y obrar sobre nosotros aun cuando ya no estamos delantes del lienzo. Un cuadro debe inquietar y hacer pensar.

Quisiera hacerse eco, refractar cada paisaje nuevo, porque sabía que tenía muchas vidas y paisajes que abarcar.

Sudamérica: cuarto y último nacimiento

De este lado del océano, la vida y la obra de Gertrudis Chale alcanzaron nuevas e inusitadas mixturas, hibridaciones y desvíos, hasta hallar el punto máximo de tensión y fusión única, raigal y reveladora del universo andino y del Indo del altiplano. Magia, intemporalidad, cotidianeidad, gestos mínimos que trazan una trayectoria metafísica y surreal. Chale incandea el hombre y el paisaje americanos, pero no los pacifica, violenta su temperatura más profunda, los hace estallar en toda su conflictividad: la del silencio del coya y la de las fiestas, la sofocación extasiada del espacio y la de las antiguas tormentas petrificadas en el suelo. Ese fue su reto y su programa.

Cuando la artista se instala en la Argentina, lo hace en primer lugar en Quilmes, barrio suburbano del conurbano bonaerense, el que funciona como nexo entre la gran Buenos Aires, las orillas del río y el paisaje pampeano. Así se refirió a esta experiencia en un reportaje: *En Europa estuve siempre rodeada de paisajes maravillosos donde predominaban los árboles. Abetos, olmos, tilos, robles, castaños. Recién al llegar a Buenos Aires y vivir durante algún tiempo en los suburbios, descubrí el paisaje. Un paisaje desnudo de árboles, desnudo de accidentes, profundo y vital.*

Como dijimos, la topografía de los lugares que anduvo es también el mapa de su obra. Su convivencia en la "frontera" que media entre el espacio urbano y el espacio orillero y marginal que se abría al campo y al río, le hacían visible una Argentina donde el barrial, el caballo, los angostos caminos, los carros, las casas humildes, el alambrado y la verde planicie se presentan en sus obras de ese período con el leve movimiento de escos largos cielos, delineados apenas por nubes como rayaduras colgantes. Este era el mundo borrado por la ciudad esplendente e iluminada de las elites criollas europeizantes, y así como el campo y las orillas, la tierra

nuevos matices a su obra, la ciudad se los dio a su vida. Chale era una asidua asistente a las veladas que se realizaban en la casa de la calle Suipacha del matrimonio de escritores Oliverio Girondo-Norah Lange y a las que frecuentaban un grupo heterogéneo de artistas argentinos y visitantes extranjeros entre los que se encontraban: Borges, Neruda, Lorca, Gozzález Tuñón, Nalé Rielo, Olga Orozco, Rafael Alberti, Grete Stern, Carl Meffert y el director de orquesta Carlos Böhm, entre otras personalidades.

En este clima, Chale desdeñaba esa tendencia casi obsesiva de la cultura argentina en copiar modelos europeos para desarrollarse. Ella, que era europea, propone otra mirada, un sincoramiento, un giro hacia las formas autóctonas, nativas, lo marginal indígena, lo cercenado por las desigualdades e injusticias que desde la colonia -hasta nuestros días- sigue silenciado.

Su visión de América no fue la de un folclorismo romántico o la de un nacionalismo adaptado y adoptado que mira -y crea- lo que considera su pasado "natural" y "heroico" y al calificarlo lo momifica. Chale busca lo distintivamente americano para ponerlo en la vida, para transcribir a través de su rigurosa percepción la contemporaneidad de ese universo de desmedida no representado, reprimido; le da lugar a la abundancia y riqueza de aquello que la elite cultural centralista ojea con desconfianza, desprecio o simplemente ignora por desconocimiento. Yo busco al paisaje y al hombre americano donde más se diferencia de los demás. Trato de reconocer sus elementos fundamentales y sus rasgos más característicos que demuestran que son americanos y SOLO americanos. Para lograr esto hay que conocer al no americano. No me interesan las especulaciones de "Arte por el Arte", pues aquí la vida y los hombres y su paisaje nos asalta por todos los lados.

Su leitmotiv antes de pintar algo era vivirlo con el cuerpo, impregnarse de eso. De esta manera Chale se interna en la Patagonia, en las costas uruguayas y el Norte Argentino. Salta fue para la pintora no sólo un lugar de residencia temporal, sino el pivote de sus viajes a otros países. En uno de sus muchos recorridos por esta provincia, dejó escrito que en su exploración había respirado el aire, que de tan particular claridad mental y extraordinaria euforia, había visto el color maravilloso de estas tierras altas, la diáfandía de su aire, la arquitectura de sus paisajes grandiosos y la gente que los anima. Aquí volvió a reunirse con los amigos pintores que había conocido en Buenos Aires y se trasladó a la ciudad de Salta: Carybé, Luis Preti y Raúl Brié, desde donde apostaron, junto a artistas salteños como el poeta Manuel J. Castilla (en cuya casa se conservan pinturas de Gertrudis Chale) y el pintor Carlos Luis García Bes, por la aventura americana en la creación. Juntos, como comunidad artística vital para la cultura argentina, viajaron por el norte e intercambiaron experiencias y obras

en búsqueda de una materia excepcional: los ambientes de *desmesura*, como le gustaba decir a Chale.

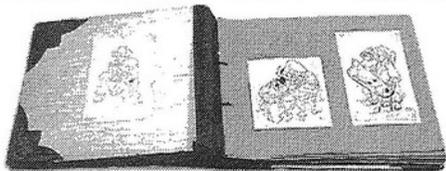
En abril de 1945, en pleno exilio por "ese mundo fenomenal que colinda y hasta se yuxtaponen con la creación arbitraria", el artista emprende un viaje que le llevó 18 meses por Bolivia, Perú y Ecuador. Esta travesía no sólo condensó su búsqueda del paisaje más perfecto sino que definió la identidad duradera del perfil artístico de Chale.

En los preparativos del viaje, su amigo Oscar Ceruto, en ese momento, agregado cultural de la Embajada de Bolivia en Buenos Aires, le sugirió que llevara cuadros de artistas argentinos para exhibirlos en La Paz (2). El trayecto entonces, se transformó en una verdadera cruzada cultural. El cargamento de Chale consistió en una colección de acuarelas y dibujos de Carlos Castagnino, Clement Moreau y el propio Ceruto. La exposición en La Paz fue ampliamente recibida por el público y por la crítica y la misma Chale incluyó pinturas en ténpera que había creado en su estancia en Bolivia. Similares exposiciones tuvieron lugar en Lima, en el Instituto Cultural Peruano- Norteamericano y en el Museo Colonial de Quito.

En Perú, se puso en contacto con el pintor José Sabogal y sus discípulos, un movimiento artístico residente en Cuzco del que Chale recibió influencias por el tratamiento del paisaje rural andino y sus habitantes. En Lima, estableció amistad y vivió en la casa de la pintora Julia Codesido.

Si bien conocer a estos artistas la hacía acercarse a la perfectibilidad de la idea común de inspiración indioamericana, el viaje le dio la honrura de la tierra y sus gentes. Permaneció largos períodos en pueblos alejados compartiendo la vida cotidiana y las costumbres de las comunidades. En oportunidad de estar en Ayacucho, región central del Perú, durante una Pascua de Resurrección, quedaron apuntadas las siguientes notas en su diario: *vivi con honda emoción inolvidables imágenes de la vida popular y mística del indio. Comparti sus fiestas en más de una ocasión quedándome a veces 5 o 6 seis días entre ellos, bailando, bebiendo y... dibujando y fotografiando cuanto más podía, a veces bajo la lluvia y el frío más intenso.* Y agrega: *Ningún viaje ha sido tan rico en experiencias de toda clase como los que hice en camión, rodeada con frecuencia por gente indígena. Viajes por caminos a veces aterradoros, o por donde no había camino alguno, viajando por las riberas de ríos apenas marcadas por una trocha, pero vistas inmensamente interesantes y estimulantes por lo que había que ver y simplemente por el contacto con la realidad de la gente. En mi opinión, debería ser obligación de todo artista, hombre o mujer, imponerse intencionalmente dicha experiencia y hacerla parte de su realidad a cualquier costo.*

Una vez de regreso a la Argentina, continuó



Cuaderno de bitácora

con la "cruzada cultural" y expuso obras de Sabogal y del ecuatoriano Jorge Kingman en Buenos Aires. Publicó además en revistas notas acerca de su viaje y planeaba la edición de un libro sobre los movimientos artísticos sudamericanos. También, entre sus proyectos, figuraba la publicación de un diario cuyo nombre es llamativo: "Vínculo, Revista Iberoamericana (de espaldas a Europa)". Era tal su identificación con estas tierras que una vez dijo: *Me interesa más exponer en cualquier ciudad del interior de la Argentina que en las grandes capitales europeas.* Un dúctil y perfecto manejo del idioma español lo confirma.

Sus obras estuvieron presentes en Brasil, México y Uruguay. En 1948 obtuvo el Premio en Pintura otorgado por la Sociedad de Acuarelistas y Grabadores y en 1951, el Primer Premio en Dibujo, ese mismo año, expuso en el prestigioso Museo de Arte de Sao Pablo.

Además, en ese tiempo se incorporó al movimiento muralista dirigido por Lino Spilimbergo y Castagnino quienes fundaron el Taller de Arte Mural, inspirados en la obra del mexicano David Alfaro Siqueiros quien vivió y enseñó en Argentina en la década del '30 y llevaron este arte a centros comerciales

y edificios públicos.

En el año 1954, Chale fue invitada a pintar una cúpula de las Galerías Santa Fe y esta fue su última obra significativa antes de su trágico final.

Gertrudis Chale no sólo nos legó sus obras, que son también, el terreno desde donde espisar su vida trágicamente y múltiple, sino que asimismo, para los que vivimos en estas latitudes, nos indicó y nos sigue señalando, una manera para nuestros ojos, una órbita de trayectos de riesgo, una mirada otra: *Pintando tal ambiente trato de insinuar algo de su tamaño físico: lo vasto, lo inmenso, lo insólito. En vez de llenar mis cuadros los vacío hasta dejar solo lo más significativo. Odio el "motivo" decorativo. Donde se encuentra el paisaje más depurado, la pampa y la puna le hallo sus más sobresalientes cualidades estéticas. Tiendo que de mis cuadros trascienda un mensaje americano de nuestros tiempos y de nuestras latitudes.* Miremos por ella. Gertrudis Chale seguirá naciendo.

- (1) Nicolás Casullo en "Itinerarios de la modernidad".
- (2) Julián Giliand (Traducción realizada por Alicia Rodríguez-Nieto)

El Indio

Por Gertrudis Chale

El indio, desde el norte de Ecuador hasta la región salteña del Chaco, me parece un solo hombre. Puede variar de estatura y de rasgos. Puede diferir en su vestimenta y a veces enormemente, pero sus costumbres, su voz, su andar, su comportamiento es el mismo, con muy pocas variantes. Todo lo que he visto se me presenta ahora como un inmenso caleidoscopio, en donde se componen y descomponen los colores sobre un fondo de tierra ocre y moreno. El "leitmotiv" es el hombre cargado; el hombre, que es su propia bestia de carga... y de los demás. Es el hombre callado y silencioso, cuyas criaturas apenas lloran; la mujer dando el pecho a su hijo, gesto mil veces repetido. Luego la india del mercado, vendiendo, cocinando sin parar y... tan poca cosa. Se hablan con voz aguda con diminutos exagerados, y tienen mandos invisibles. Luego es el baile, la fiesta, el disfraz, la borrachera... Y aun con la cara en el zanjón, el indio es plásticamente bello. Sabe moverse, tiene los miembros ágiles, hasta cuando se arrastra por el suelo.

De pequeños, los vendan como a mormos. De grandes, se mueven con la agilidad de los animales. No necesitan de muebles, ni de silla ni de mesa, para estar cómodos. Donde quiera se hallan, tienen todo lo necesario a mano: la tierra, para sentarse y dormir; la mano, como cuchara. No hay una falda demasiado nueva como para no inmortalizarla gustosamente en el barro o en el polvo. Los satenes y bordados arrastran entre basuras y desperdicios. No importa. Y ¿qué decir de esos pies? De esos pies sumisos, magníficos o miserables. Esos pies a menudo aristocráticos, con dedos bien formados, finos y delgados, a veces abiertos en abanico, a veces monstruosos, verdaderas petrificaciones. ¡Cómo pierde belleza el indio cuando se pone zapatos! Y se dan cuenta de lo grotesco que son, pues muchas veces los usan en los disfraces, como otros podrían ponerse una máscara



ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax: (0387) 421-6080 - 4400 - Salta

2002, UN AÑO DE TRANSICIÓN: ¿HACIA UNA NUEVA DECADA PERDIDA?

Eduardo Antonelli

Estamos a un año de uno de los lamentablemente habituales (en términos históricos) cambios dramáticos que experimentamos los argentinos; en este caso, el que tuvo lugar a fines de Diciembre de 2001.

Probablemente, el modelo de la Convertibilidad que es abandonado en esa oportunidad haya sido el último intento (y tal vez el más elaborado) de maquillar nuestra decadencia, que es una forma inconsciente de exhibir nuestra resignación a hacer las cosas como correspondía.

En efecto, la Convertibilidad, sin negarle ninguno de sus méritos (sin olvidar tampoco que nadie, ni siquiera el propio Cavallo, se hacía demasiadas ilusiones de que funcionara al comienzo) no resolvió las cuestiones económicas de fondo, que sin pretender agotarlas ni mucho menos, incluyen:

- tener una moneda sana y única;
 - crecer a tasas anuales acumulativas razonables;
 - mantener, como mínimo, el salario real constante (lo deseable es que crezca en el tiempo);
 - mantener la tasa de desempleo al nivel más bajo posible y con un umbral no superior al 5%;
 - que el sector externo no condicione el crecimiento de la economía (periodos de stop and go);
 - que el estado se autofinancie, al menos dentro del ciclo económico, esto es, que incurra en déficit cuando la economía entra en recesión, pero que genere un superávit en la otra etapa del ciclo;
 - armonizar la relación Nación-Provincias (coparticipación federal);
 - resguardar los derechos de propiedad de los agentes económicos (argentinos y extranjeros);
- Más allá de que el referido listado no agota la problemática argentina (nada se ha dicho de la cuestión política y social) y sin perjuicio de que, como se decía, la Convertibilidad tuvo algunos méritos, traducidos en que la economía creció a altas tasas, al menos los primeros años y que se logró la estabilidad de precios, sin embargo, ni el crecimiento de la economía fue constante, ni crecieron los salarios reales, ni se mantuvo la desocupación (al contrario, se potenció)

ni se lograron en general los objetivos mencionados, a la vez que se produjeron transformaciones negativas que en anteriores artículos fueron extensamente discutidas.

Esta otra *década perdida* -aunque con características a lo mejor menos traumáticas por cuanto se produjeron fuertes inversiones, cosa que en la de los 80 no se verificó- fue consecuencia, como probablemente ocurrirá en otras oportunidades, de nuestra incapacidad de hacer frente en forma madura a nuestra problemática, la cual, como no podía ser de otra forma, no tiene como punto de arranque un problema económico, sino, por supuesto, político.

Por supuesto, no hace falta decir que el cambio provocado en la economía a partir del *corralito*, la salida de la convertibilidad, la pesificación, la devaluación, etc. (aun cuando esta última deja a la Argentina en una posición mejor en el plano externo al haber creado *potencialmente* condiciones favorables para incrementar la oferta exportadora) está muy lejos de constituirse en el *modelo* a seguir y una clara muestra de esto es que la Argentina está en uno de sus peores momentos en lo social, económico, político, laboral, jurídico, etc. aunque algunos quieran ver en el detenimiento de la acelerada descomposición en todos los órdenes que caracterizó el año 2002 «el comienzo de la recuperación» o cosas así.

Si se acepta que el punto de partida para provocar el golpe de timón está en la esfera política, algunas de las cuestiones que es necesario definir en la Argentina, básicamente, son:

- cómo reconponemos la relación entre la Nación, las provincias, regiones, comunidades, etc.
 - cómo generamos un gobierno *representativo* y *eficaz*.
 - cómo nos relacionamos en América Latina, con los EE.UU. y el mundo.
 - cómo deberá interactuar el gobierno con los agentes económicos, de manera que la relación entre ambos sea *funcional* y no de conflictos.
- Lo que sigue, si es economía, o si se prefiere, política económica; en este terreno, se necesitará:
- un *seguro de desempleo a prueba de*

clientelismos complementario al gasto inicial *social estructural* (salud, educación seguridad social).

- un Plan de Obras públicas en el que figure como cuestión central la *reconstrucción del ferrocarril*, previo a un diseño en el que funcionalmente se de viva o no a la integración nacional y regional del país.

- una reforma del estado que reduzca los gastos administrativos y jerarquice los organismos dinámicos del gobierno,

- como las oficinas de recaudación, aduanas, organismos de atención masiva del público (Banco Nación, ANSESS, etc.) a la vez que proporcione un gasto social de costos mínimos y probadamente eficaz;

- la existencia de un *banco central independiente* que decida por sí si va o no a financiar al gobierno y en que montos, en lugar de lo que haga el gobierno o el Congreso («el dinero es demasiado importante para que lo manejen los gobiernos...») pero por sobre todo, que *financie los proyectos de desarrollos de las PyMes* y otros agentes que le dan dinámica a la economía (como por ejemplo, el proyecto ferroviario). El directorio del banco central debería surgir de elección popular y los directores deben representar a las regiones y a los sectores económicos.

- en línea con lo anterior, la única moneda que circule en todo el país, debe ser el peso. *El banco central debe tener poder de policía para meter presos a quienes falsifiquen moneda.*

- análogamente, ninguna moneda extranjera debería ser válida para efectuar transacciones ni realizar depósitos, aceptándose la únicamente para los *contratos anteriores al nuevo plan, que deberán ser naturalmente respetados.*

- también en línea con lo anterior, deberá existir libertad absoluta para la compra y venta de moneda extranjera, la que por otra parte -como se señaló recién- no tendrá ningún fin práctico, porque no servirá para transacciones económicas o financieras. La tenencia de moneda extranjera será gravada con un impuesto especial a los bienes suntuarios, excepto las entidades financieras que tendrán un plazo reducido para comercializarlas con el banco central, excedi-

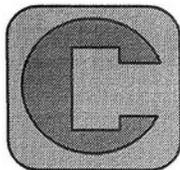
do el cual pagarán el impuesto.

- se deberán bajar las alícuotas impositivas de los impuestos al consumo y elevar las de los impuestos a las ganancias, con un mecanismo progresivo. Se establecerá asimismo un severo control impositivo, con inspecciones permanentes en los establecimientos productivos y comerciales, instaurándose un mecanismo de premios y castigos (descuentos especiales por adelantamiento de impuestos, por colaboración en el control de la evasión, multas, etc.)

Por supuesto, este listado, como los anteriores, no es exhaustivo ni mucho menos pero puede ser indicativo de algunas prioridades a ser discutidas. Dichas prioridades, como también se reseñó, arrancan con definiciones políticas que entrañan cambios culturales o de enfoque por parte de quienes deberán estar al frente de las transformaciones. El sentido común indica que los protagonistas de esta hora deberán ser los partidos políticos, pero lamentablemente estos están en estado de aguda transformación y ello le agrega dramatismo a los tiempos que se viven.

La nueva administración, en consecuencia, deberá ser la que, con la mayor lucidez posible, se ocupe de iniciar esta nueva etapa de cambios. Por todo lo dicho, *deberá ser*, a similitud de otros momentos de la Argentina del siglo XX (y en claro contraste con las etapas fundacionales del Siglo XIX) *el pueblo en general, quien, a despecho de las trampas de los sistemas electorales y de la pobreza de la oferta electoral, ponga a las mejores inteligencias de nuestro país en los lugares estratégicos para producir las transformaciones que se necesitan.*

Es de esperar que esta nueva administración llegue cuanto antes y que no se empujen las actuales autoridades en dilatar el recambio institucional que es absolutamente perentorio para comenzar los cambios en la Argentina cuanto antes. El «veranito» que se vive en estos días finales de 2002 podría transformarse en un huracán igual o peor al vivido en los primeros meses del año si no se cuenta con certidumbres mínimas respecto al cronograma electoral y la oportunidad de los relevos institucionales señalados.



CARAPARI S.A.
CONSTRUCCIONES

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

**Seguimos trabajando en toda la provincia,
con obras que dignifican nuestra calidad de vida,
por un presente en marcha y un futuro mejor.**



Se entregaron más de 1.200 kg. de alimentos decomisados



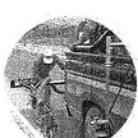
Seguimiento tributario a través de Tomboleta



Construcción Museo arqueológico y antropológico



Refacción total del hogar Rosa Niño



Señalización ruta a San Lorenzo



Nuevo Call Center de la Dirección de Rentas



Refacción hospital J.C Dávalos Santa Victoria Oeste



Se entregaron viviendas en Pichanal e Hipólito Yrigoyen



Recuperación del casco histórico



Nueva plazoleta en San Cayetano



Se entregaron viviendas en Las Lajitas



Nuevo puesto de control en "El Naranjo"



GOBIERNO DE SALTA

Los salteños seguimos adelante

GUIA DE PROFESIONALES

Consultorios Médicos, Bioquímico, Odontológicos Gral. Güemes 898 Tel: 431-7535

Diabetes y Nutrición: Dra. Silvia Saavedra
Ginecología y Obstetricia: Dra. Susana García
Cardiología, Holter: Dr. Carlos Alberto Cúneo
Cirugía General. Videolaparoscopia: Dr. Raúl Eduardo Caro
Coloproctología tratamiento alternativo de hemorroides:
Dr. Agustín M. García
Laboratorio Análisis Clínicos: Dra. María Elena Almendro
Rehabilitación Oral. Implantes:
DR. Juan M. Medrano de MauSSION
Odontología Gral: Dr. Eliseo Caro Outes
Cirugía Odontológica: Dr. Federico Medrano Caro

HECTOR CORNEJO D'ANDREA AMÉRICO ATILIO CORNEJO BERNARDO AMÉRICO CORNEJO

ABOGADOS

Estudio: Santiago del Estero 569
Tels.: 421-3052 / 421-3086
Fax: (0387) 431-3152 - 4400 Salta
E-mail: estudiocornejo@arnet.com.ar

EMILIA FORNARI PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RÍOS 837 - TEL/FAX: 421-2735 / 431-0191 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin
Manuel Pecci - Carlos Douthat
Bernardo Sayus
Ramiro García Pecci
Silvina Pecci

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

ESTUDIO JURIDICO

HUMBERTO ALIAS D'ABATE
EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

Miguel Sebastián Cornejo
Tomás Cornejo Dubois

ABOGADOS

Apollinario Saravia 228 - Tel/Fax: (0387) 432-0028
4400 - Salta

OSVALDO CAMISAR

ABOGADO

Legislación 452 - Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

España 87 - Tel/Fax: (03875) 421-516 - JARTAGAL (SALTA)

GUSTAVO CECILIA
ODONTÓLOGO
GABRIEL E. CECILIA
ODONTÓLOGO

25 de Mayo 591 - Tel: 431-4384 - 4400 SALTA

ESTUDIO JURIDICO SOSA Y ASOCIADOS

BALCARCE 472 TEL.: 431-0134
LINEAS ROTATIVAS . FAX: 431-1529
E-mail: sosabogados@arnet.com.ar



Jorge Lovisollo

a Natalia

"En este escrito se relata un evento que tuvo lugar en San Miguel de Tucumán en el mes de julio de 2002. Se trata de la performance Punto de Vista organizada por RAIN, asociación internacional de artistas, y otra entidad local asociada a aquella: TRAMA—línea siglo ¿qué estarán tramando?... La asociación recauda sus fondos operativos en fuentes múltiples, pero realiza sus actuaciones por debajo de la línea del Ecuador, esa línea de infamia que entre los dos trópicos ciñe al planeta con sus paraísos fiscales exentos de control impositivo, sus mesas de juego, sus casinos prestamistas de circulante digital, sus bancos custodios de dinero mal habido y su top-topobulterio. El apoyo al Proyecto lo brindó el Ministerio de Relaciones Exteriores Holandés a través de la red de iniciativas de RAIN y TRAMA conectadas con la RUKSAKADEMIJE VAN BELLEDENDE KUNSTEN de Amsterdam, Holanda, RAIN facilitó a TRAMA—que asocia a artistas de Rosario, Córdoba, Tucumán y provincia de Buenos Aires— acceder al trabajo de artistas de contextos tan lejanos como disímiles: Indonesia, México, Malí, Sudáfrica y Brasil.

El diseño de la performance estuvo a cargo de la actriz holandesa Germaine Kruij, con la intervención de la artista plástica argentina Claudia Fontes de TRAMA radicada en Inglaterra, del director del grupo tucumano de Teatro La Bruja—Jorge Gutiérrez y sus compañeros—, la artista plástica Carlota Beltrame y Jorge Lovisollo, invitado por TRAMA, a quien le confiamos el papel de "cronista, apunotador, testigo y performer". (Este texto será traducido a cuatro lenguas). A continuación, sus apuntes con esa urgencia de los imperativos de agenda.

Cautiva en una jaula de caños azules y amarillos que sostienen el andamio de los restauradores con sus diminutas pistolas de arena, la estatua de la Libertad. Como en esa pose particular de los viejos fotos de familia, mira hacia la cámara. Rostro apacible, labios carnosos que invitan al placer y ojos de bellísimos sapillos de sales marinas, así y perdidamente mira con un duro silencio de vida enfriada. En el pórtico izquierdo la sienta bien la picardía de un lunar. Que también puede ser una mancha de estéril. Como todas las mujeres de La Mora, viste un pelo romano. Los entrafados y hombros desplazados hacen atrás realizan un contorno de pechos respingados, los pliegues del tul de mármol no pueden disimular la turgencia de los pezones y un muslo adelantado recorta un pibic de hombre en celo. De las dos manos puden los eslabones de rotas cadenas. Su mirada rompedora avanza con firmeza de mascarón de proa hacia la sede del poder provincial, ¿Libertad o Libertina? ¿quién dice de Lebia se habría preguntado Cristo, después de arrojarse, al pasar, la ruga más triste y más breve, entrecortada por sofocos: *nunc in quatinus et angustior glub.* (1)

Entre las barajas que ofrecen los vendedores ambulantes que colorean las calles con sus pájaros embalsamados, pases de papel, cajas laqueadas, golosinas, muñecos de trapo, lenocria erótica de encaje para una gresite venida a menos, betón de zapatos, percheros... hoy una que alerta a los transeúntes: los relojes despertadores. Los merchefines montan guardias en sus pequeños mercados provisorios o deambulan con un contrabando de sonajeros delatadores y cascabeles sincronizados. El flâneur pasa inadvertido en una multitud de peatonales que se desplazan con el lastimoso talento de videocámaras accionadas por retropropulsión a bostezo. Pues también aquí llegó la postmodernidad en su versión cimarrona: se profesa la falta de pasión, la monotonía y el monótono del aburrimiento es uno de los entretenimientos favoritos, como en esas ciudadales de pasotas frecuentadas por Baudillard. Un anárame bip, bip, bip... y se tiene la impresión de que esta ciudad madurga a toda hora. El pedestal de la estatua ha sido coronado por una tapa hecha con paneles de latón. Un alfinche que sin muestra las rochas del engrudo fresco, se repite en cada panel y divulga sin poder la cadencia arquada de una contorsionista de circo, una suerte de Afrodita de Foles Bergin, bikini, plumas y estola de marabú. Al pie de la tapa, los vendedores ambulantes han instalado sus mesas desmontables. Sin duda, tienen poder de convocatoria. Además del transiente ocasional que cruza apurado la plaza Independencia de Tucumán en diagonal mezclando el forajido de ascensor militar, el vagabundo que duerme en un banco bajo la sombra balsámica de un tilo o la apretada pareja de enamorados, cuando los afladores con sus siringas y sus chispas, cartones, escupifuegos, jantapuchos, sustanciosos, borrachos, changarines, jantapuchos, sustanciosos del mendigo y sobre la mirada pedregueta del mendigo, tal y como la esconida mediana de hormigón, tal vez visto proyectado de anfitrión, los niños abandonados divididos en dos puñados de patatas rivales

entrenadas en la refriega callejera, improvisan escenas de barricada. Tal vez atraídos por la Libertina, acuden los rufianes, para nada melancólicos, por cierto. Uno, crupuloso y ya viejo tiene el aspecto de un caudillo en vacaciones. Monta un padrón lustrado y las chispas que las herraduras sacan al pavimento les guían a las ferias nocturnas (Me evoca un apócrifo Garibaldi). Distendidos, esta vez, y con la infaltable asociada de caramelos, se pasean sin sus putas a la carta, no tienen la urgencia de conseguir clientes y prometerles las mil y una en tan sólo una noche. Tal vez les crean presionables. Al fin y al cabo ahí tienen a Lebia con su incómodo desentreno y la gratuidad de su entrega. Es lina a veces. *Le prohibo que le vean(2)*, es el reto de Marcial. Y, en fin, toda esa fauna ciudadana que puebla el paisaje urbano. La calle. *Único campo de experiencia válida(3)*, decía Breton.

Siempre me llamaron la atención las estatuas de los espacios públicos. Y, en particular, los gestos vacantes de las estatuas mutiladas. De sus muñecos se desprenden inquietantes puntos de bronce, es memorable la figuración acuática de Garibaldi. Un gaucho con traza de camorrista, calabres, un gringo con botas de potro, espuelas, saclo y chambrero de ala requintada que jinetes un maturo rebobado de cola flamboyante, ya fasto para una cuadrera. Difícil discernir si se trata del aventurero italiano, de Santos Vega, de Artagnan, de Martín Fierro o de Juan Moreira en el instante de enfrentarse a la "partida". O simplemente de un resero ansioso que pecha vacas para La Rural. Borges, en una justificada insolencia que me refirió el poeta Joaquín Giannuzzi, ironizaba así: Cada plaza tiene su guarango de bronco... Estaría pensando en esa estatua de Plaza Italia, umbral de un pendenciero barrio porteño, Palermo, allá por los años brava del 30(4). Esoeno para instalar uno de sus molinos de milonga. Don Nicanor Paredes y su talero que pone orden en las trifulcas entre compadritos y dandis impositores. Bien, no es este el caso. La Plaza Independencia sólo cuenta con una niña, que en nada se distingue de las Alerías del maíz colosónico de la Costanera Sur. Frescos es como si el salí de la fuente que tiene a sus espaldas el pepío mojado se ciñera al cuerpo.

Hasta aquí, el esmoqueo. Plai, curvas, pliegues, relampagos... y una algarabía de relojes madrugadores...

Acción. Irregular los performers. Uno, accodado en el brocal del basurero de la esquina, apoyó el mentón en la palma de la mano y gobetó el índice contra la mejilla. Una instantánea de El Pensador de Rodin. Ésta parado con un brazo y la que queda libre entre la pectorilla como quien se lustra, a hurtadillas, los zapatos en las botanegas del pantalón. Cruzado al torso, mira flameante hacia el interior. Con inspirada impaciencia, parece esperar una revelación. Desfoca no sólo se enfoca en los desperdicios sobrevolados por mozcarrones

verdes listos para el desove. Remover la guenera brinda sus sorpresas. ¿O es dable escapar de esta caldera en manobras y de la meluciosa rutina de levras laboriosas? También la irruindante tiene sus promesas de felicidad. Marx era confiado: En la historia, como en la naturaleza, la podredumbre es el laboratorio de la vida (5)–Decía. ¿Ojé! tengamos suerte! Bip, bip, bip... La atención multitudinaria invita a pensar que el basurero enciende un misterio y su mano se acerca al performer en su legítimo depositario. En un punto se aparta, los transeúntes observan, no sin cierta turbación, esta conducta inusual, aunque no extravaganza. Al pasar a su lado fingió indiferencia. Pero, después de unos dos pasos vacantes, vuelven sus rostros a lanzar miradas curiosas, pesimistas, como el Tánzio de Muerte en Venecia. Los más desenfadados se acercan al basurero y achuan una ojeda. Reteniéndose por este comportamiento, distraídos, cruzan la calle sin atenerse al corredor cubierto para peñones. Entonces, es el caos circulatorio, los autosivos, los autosivos, como pie en el pedal de embrague, avanzan, retroceden y hacen ruidos los motores y son las bocinas que, momentáneamente, rompen el encantamiento y precipitan el cruce de una murga chapinesca. Pero en el costón de la vereda se enfrenta ya un grupo formado una plaza en los rostros hay garbajada e intriga. Algunos emplean sus manos como viseras, otros las alibean a manera de megafonos y divulgan palabras sueltas. Uno de ellos, con una mucosa indóca entre la risa y el llanto, estruje un birrete entre sus manos, reparte palmadas en las espaldas de transeúntes desconocidos, se aparta de la comparsa y sale agarrándose los fondos del pantalón. La vida le da sorpresas. Es comprensible, pues al fin y al cabo a todos nos ha pasado eso de estar vivos. Un alboroto de megafonos festaja el episodio. Pero el alboroto con un Utopía de la Iglesia Universitaria al portero, "PARE DE SURFIR", divulga en umbrales sin sostenido(6). Pero basta trasponer el hall y acceder a la plaza de este cine convertido en tiempo—curiosa variación de flâneurs en tiempos de penuria—para leer, detrás del respaldo de cada butaca, esta inscripción en placa de bronce: "SACRIFICIO ES el precio de la conquista."

Simulación de cortampulera, falta pedera de decorado de opera. Una atmósfera de irrealidad esonética comienza a apoderarse de la plaza.

Otro performer, deambula por la ancha vereda perimetral de la plaza, un corredor delimitado por varias hileras de bancos y de marrajes con sus pequeños soles inusitados en el folaje. Como las personas sentadas en los bancos o bien de perfil, con un ojo inmóvil en su orbita, es dable inferir que, para ellas, bien podría tratarse de un ciclope con parálisis ocular. Con el cuello tieso, casi sin pestañear y con ojos acorados elevados en el infinito, avanza con paso medido como quien camina en las baldosas sin miradas. Un comportamiento de protagonista de una novela escrita por un dios conculcista. Los transeúntes que caminan en sentido contrario, si vieran, dan un paso al costado,

pareciera reactivar un rostro atávico: el de no interferir en el trayecto rectilíneo del sombrero. Los brazos, apocasi flexionados y los puños crispados, casi amenazantes, no acompañan el contorno flabulante de la marcha. La rigidez del cuello y la ausencia de toda actividad muscular visible, como si fuera un ser de una sola pieza, sin articulaciones, igual que esos personajes larvarios de las novelas de Beckett, le confiere un aspecto de robot oxidado o de flâneur artroscico, con fatiga. Bip, bip, bip. Todo invita a suponer que quiere hablar y no puede hacerlo. ¿Cómo y se reconoce en el lenguaje que los otros le han pegotado para incorporarlo a la tribu. Tendría que hablar un lenguaje que no es el suyo, que lo distorsiona y lo despoja del último pedacito de identidad reconocible, para decir cosas que no la concierne y que además, en todas partes y en todas las lenguas de ellos? Pero también el silencio se han adueñado los otros. Si el silencio es lenguaje, sólo sería para maldecir, único manera de reconocerlo, no hay salida. Una manera de testimoniar contra ellos, hasta que reviente. Sólo hablaría de sí cuando no habla más. O sólo hablaría su silencio. En fin, una versión ambulatoria de El hombre mirando al sudeste. Un iluminado en trance de comunicación directa con el más allá.

Una performer allí surca la plaza en diagonal. Intenta aboír el espacio, el tiempo y simular la ubicuidad. Una suerte de rosa de los vientos con rabia, axiámente contraria en la Libertad. Con sus corrientes delata un espacio circulatorio de puntos de fuga múltiples. Aunque dentro del orden circulatorio hay referencias negativas: cuatro monitos en las esquinas. Se define en ellos pocos minutos. El observador puede sentir en carne propia esa demencial idea de infinito que vanamente malicio Giordano Bruno para burlar a la Inquisición; una esfera cósmica circunferencia coincide con la tangente y su centro está en todas partes y en ninguna. El alfi atraviesa el damero como una gacha extravída en un matorral. El típico atuendo de estudiante (vaqueros, plover, mochila y borogüi) multiplica el equívoco. Fija un encuentro con el hubudero sido como citarse allí donde la eternidad se junta con la nada. No podría precar por que estos desplazamientos me recuerdan la alegoría de Kafka. La aldea más próxima. Pero también el avión invisible empleado en la llamada Guerra del Golfo (habíanse consensuado en la ONU, primera Guerra imperialista con respaldos resolutivos de macroguerra de decisión. Una novedad de temporada en el mercado legitimador del Nuevo Desorden Mundial Neoliberal). La finalidad estratégica de este avión es paradójico: es invisible, pero real. Mientras que el avión simulado es visible, pero irreal. Si se da una combata aéreo entre dos aviones invisibles y el mirado, no, por azar, diere en el blanco del otro desbaratado, su desaparición pasaría desapercibida. De ahí que no convenga ser invisible hasta ese punto. Si tuviera un rendez-vous con el alfi, también pasaría desapercibido. Qué lástima! Todo se vuelve estocástico. Se busca periferia en la vía aleatoria del zapping. La rencontre fortuite de los surrealistas se ha digitalizado. Hoy, a

las mujeres no se las levanta, se las baja, de Internet que, al parecer, enlaza. Vivimos en un sistema social consumidor buírico de virtualidades teletecnológicas. Desrealización informática, conjunción de economía de mercado y consenso, llamado democrático. Fin de la Historia.

A esta altura creo en la plaza la desconianza mutua. Todo el mundo vive una suerte de identidad frágil y clandestinidad inducida: los performers crean que los transeúntes también son performers. Y esta atribución rítmica de creencias infundadas regula comportamientos equívocos. Creo que tú crees que yo creo y yo creo que tú crees. Pero nadie cree en nada y en nadie. Como decía Adorno en una de sus brillantes estampas de la vida dañada, *nadie cree en nadie, todos están enterados* (7)

Otra performer, recostada sobre un banco, simula dormir. El cuello apoyado en el respaldo anatómico deja caer la cascada ondulante de la cabellera. Los mechones pesados se apartan como si estuvieran mojados. Serpientes con modorra de una Medusa en reposo. Contra su cuerpo aprieta una mochila. Pasa un viajero torotero. Mira de sesgo y luego se detiene sin volver el rostro como quien siente una mirada en la nuca propia. Después de algunas vacilaciones que sólo se dejan advinar en los libustebantes movimientos de los pies, como en *Belle de Jour*, retrocede hasta sea *Bohémienne Endormie* sin luna, sin medano, sin luz, sin bastón, ni ánfora. (Ahí y sin la doble tierra de las gacivias que en un caso de cobalto recortan móviles de Calder. Bip, bip, bip. El viajero adelanta una mano turbada que no llega a rozar a la dormiente. Piensa en drogas, en alcohol, en desengaño amoroso y hasta en la muerte: le acerca el cuadrante del reloj a la boca entreabiada para ver si el cristal se empaña. Entonces, esto lo tranquiliza, momentáneamente. Tal vez por un instante, a falta de inspiración, como decía Foucault, se limita al mismo grado de una cita, un verso de *Pavse*: *Quen duerme en la calle tiene confianza en el mundo* (8). Una impetu para zamarrearla, pero no se atreve. Fracucupado, pide auxilio a una transeunte desahogada, indiferente, que sin prestar atención sigue en su deriva: esto performer. Retorna al banco de la dormiente y observa a un grupo de fotógrafos y cámaras del equipo Punto de Vista que, apostados en distintos ángulos, están firmando. Desesperado, el viajero comienza a gritarles: "¿Qué insensibilidad! ¿Que falta de solidaridad en este mundo!" Integrantes del equipo se acercan para aclarar el malentendido y frenar a tiempo un incidente posible. Una periodista toma nota de este episodio y me asegura que escribirá un artículo o un cuento. Me refiere esto al pie de la Libertad Enjaulada con el bip, bip, bip de fondo. "La estardad desparando los mercachifles? Don Benjamin: ¿Debería ser el despertar la síntesis a partir de la fealdad de la conciencia del sueño y de la antítesis de la conciencia de la vigilia? Entonces, el momento del despertar sería idéntico con el 'ahora de la cognoscibilidad', en el que las cosas ponen su semblante verdadero-surrealista. Así, en Proust se importante el poner la vida entera en el más alto grado de ruptura dialéctica de la vida, el despertar (9). Como es sabido, el despertar benjaminiano no sólo es el ahora de la cognoscibilidad, también puede ser un anodino episodio inducido por un festivo recital de proletrona que, con ese vuelco imprevisible de las fiestas de masas, termina en una insurrección popular. ¡al pánico y fiesta. se reconocen tras una larga separación fraterna, mutuamente se abrazan en un levantamiento revolucionario (10).

Creo que en el arte hay que empujarse en no ignorar el momento justo, siempre infelice, en que es preciso detenerse para que la obra acontezca. Era el dilema de Bacon, este Beckett de la pintura. El accidente propicio, insinúa la obra -decía. Una tímida pinchada más y todo se estropea. Lo propio del accidente es su singularidad irreplicable. Imposible programarlo. De ahí que desafiara la premeditación del bosquejo. Juego, accidente, azar, ruidos: para el mejor atelier es el Casino de Monte Carlo (2).

Creo que esta performance fue una suerte de accidente trabado con ocio aplicado. No me siento obligado a pedir disculpas por este oximoron: es la forma embrionaria de la dialéctica, estilo de pensamiento revolucionario sofoático a tiempo por el Giro Lingüístico, colaboracionista en la división social del trabajo, colaboracionista en el mundo del positivismo blanco (13) de la Socialdemocracia neoliberal, fase superior de un fascismo con buenos modales argumentativos. En fin, una estrategia para mitigar la mala conciencia del buen socialista.

La teoría estética siempre es exterior al arte. Se acerca a él con la mirada objetivante del experto o el asombro militante del turista. Las más penetrantes reflexiones sobre el quehacer artístico nunca las he encontrado en ella sino en los artistas: Proust, Bacon, Durero, Klee, el Stendhal de *Voyages en Italie* o la Correspondencia de Flaubert. Ante los marshallés de arte creo que es preciso adoptar el mismo gesto que Courbet en su pintura *L'Atelier au Centre*, arrimarlo los yesos coxivos de la academia en el dorso del lienzo, confiar en la empalmeada del caballero, esa barrada en preparación que detiene el avance del

...
Después de estas vistosas estampas que, como dice Cortázar, equivalen a la palabra fin, el lector puede prescindir de lo que sigue. Ahora intente algunas consideraciones, en lo posible sin dejarme

acorrerar por los engomados conceptos de las teorías. Contraproducente querer explicar algo, también soy de aquellos para quienes el misterio complica con la explicación. ¿Quién explicará la explicación? -se preguntaba Byron. Comparto la convicción adormecida de que las teorías estéticas son las notas necrológicas del arte. Esto, ya dicho por un músico: como nadie, conoce los secretos de fabricación de una obra. Una obra donda hay teorías es como un objeto sobre el cual se deja la etiqueta del precio (11) -advertía Proust. Cuando una idea se deja amonedar en un aforismo puede alcanzar la velocidad de un proyectil que, sin duda, dio en el blanco. (Puedo asegurar que esta sentencia fue una guía permanente en las deliberaciones del equipo que preparaba Punto de Vista, sobre todo en los debates y en las reuniones de taller donde de un modo cooperativo se elaboraba, tratando de evitar la premeditación, se montaba o el encuadre -no es mi culpa que la plaza sea obediente a la cuadrícula urbana de los romanos- de vagos indicios como telas de la performance). En las obras surrealistas (por el ejemplo Nadja), lo que más se nota, sin desmentar el voluntarismo experimento, "es la etiqueta del precio", me decía con pálpito cordero Norberto Chaves, después de una acaalorada discusión epistolar cuyos antecedentes se remontan a la adolescencia. Además, agregaba Chaves, "con el surrealismo... esta banda de decadentes y drogadiclos... el nominalismo (estético) llega a su versión más extrema". Para reforzar su afirmación, que me pareció un hallazgo de singular valor, exceptuando al rate por la afinidad a los estepaticos, arribo pruebas a su favor, pero no iban más allá de cierta constatación fáctica de contigüidad temporal: el Círculo de Viena le decía, era contemporáneo de los "drogadiclos". Por eso, y con victoriosa plulitud conceptual, lo invité a realizar una metalingüística indagación sobre "la estrategia referencial de la teoría surrealista. Antes de pronunciarlos sobre tu pálpito -le manifesté- oporto oprimarlo pertratar una metulosa averiguación de antecedentes, filosóficos en mi caso; poéticos en el otro. " Bueno, ¡basta! En circunstancias agravantes, que no admiten disculpas y si aumentan la pena, estoy renunciando en el concepto. Y aquí sólo se trata de una experiencia. Et tout le reste est littérature -dijo, con inmejorable literatura, Paul Verlaine.

He insistido sobre arte y cuerpo porque en la performance, este último, desempeñó un singular protagonismo: juegos de miradas, campos magnéticos bosquejados por ademanes equívocos, posturas inusuales, rituales para peregrinos inreducibles, cuerpos en reposo con esa inquietante inmovilidad de las cosas, palabras ausentes o apenas insinuadas, balbuceos que tal vez los transeúntes atribuyen al mutismo de los performers, al modo de los globos con mensajes de comics que con mensajes infan gloriolos a campos de jabón que estallan antes de significar. Huellas de una catástrofe estelar. Monumentos a la rebeldía...

Un día, mientras ensayábamos los desplazamientos escénicos de los performers a cincuenta metros de la Casa de Gobierno, sin querer, pues nos dimos cuenta después, adoptábamos esos comportamientos típicos de los conspiradores profesionales, *agrupamientos de la revolución* (16), según Marx. Nos agrupábamos, nos dispersábamos en una y otra dirección, hablabámos el lenguaje cifrado de las contrasíntesis y con los brazos extendidos e el índice imperioso se señalaban los puntos estratégicos como en una guerra de posiciones. En fin, no era ilógico inferir que estábamos ensayando un operativo como de guerrilla urbana. Nos llamaba la atención que la policía no lo advirtiera. Sobre todo porque era una nutrida masa de manifestantes, en un marcho perimetral por la plaza, era encabezada por una falange de obreros encadenados, como los esclavos de *Quimada*. Esta llamativa forma de protesta me recordó con estupor la *puede emitir* voluntaria, de Etienne de la Boétie. No se puede evitar un vistazo de reojo a la Libertad. Lesbia *¿disfrutas más con el mirar? para cuando tus desentrenos? ¿cabalgarás furiosa? ¡Marchen!... valkimas, mendedos... ¿podrá sentir al plural grito Evehé! Evehé! Evehé!* Bip, bip, bip. Y ahora no quiero parar al lector. Sí, bip, bip. Y ahora no quiero el memorable botón que, con la boca abierta, le dio a los esclavos de amor praprosos, los proletarios dóciles: *De la inmadurez de los dominados vive la sociedad en vías de putrefacción* (19). Pero en fin, no todo está perdido, el arte radical -como dice Adorno- denota la abundancia de la pobreza. Al fin, la poesía recobra su don profético y el aura perdida cuando nos habla así:

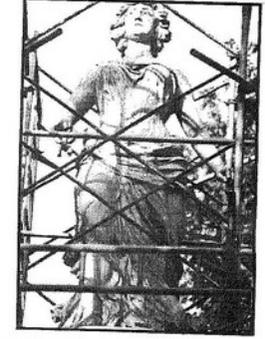
Ha sido con el árbol genológico. Al seno con galera que vivía en su memoria
Atrucha

"conservativo", y entregarse al pálpito cordero de la fina punta del pincel. Cezanne sólo decía: A veces, mientras pinto, se me da por pensar. Rápidamente abandono el pincel y espero que se me pase. En la pintura trabaja el cuerpo con sus esquemas motrices, siempre fieles a la vida y al mundo. Y es lograda cuando, tras el esquivo punto de fuga, se deja adivinar la alegría muscular que la hizo posible. El arte, dice Klee, no da una reproducción de lo visible, *toma visible* (14). Con singular sutileza redefinió la mimesis: ésta, no tiene por modelo lo real sino lo posible. No plagia lo existente sino que es una metulosa averiguación de los mundos posibles real. Ver una pintura es hacerse cómplice de un desconocido o contemporáneo de otra época de lo visible, de alguien que me guía el ojo desde el fondo del fresco o de la tela para regalarme un posible, y esto implica que asumo como una visión de segunda mano que, solidaria, me invita a participar de una utopía. Me es difícil estar delante de una pintura *que poder encantarlos me ha apresado* -afirmé en una conferencia pronunciada en la Fundación Joan Miró de Barcelona-, *sin presentar en mi confusión privada que en el fondo de la tela está el ojo imperativo del pintor, la terca constancia de un punto de vista, una concentrada coordinación de esfuerzos, en suma la cortagiosa alegría muscular de un cuerpo en manobras: contados sus tubebos, frente a la disyuntiva de asumir su propio movimiento e imponer a la tela el espacio topológico o, por el contrario, renunciar y resignarse a ser un automatismo programado por la conciencia geométrica* (15).

Las aventuras, afirmaba Sartre (la experiencia en mi caso, pero la distinción es vana), no se viven, se cuentan. Es cierto, mal o bien, con la tentación literaria, pero ensayó ser cronista apurador y cómplice. Del conjunto de impresiones conativas de una experiencia, ¿qué queda después de hacerlas pasar por la palabra? Hablar es generalizar. ¿Cómo retener la particularidad irreducible de la obra? En mi relato no creo estar seguro de haber estado a la altura de esta experiencia. Glossando al traductor (que glossa a otros traductores, y lectores que a su vez glossan a otros lectores, y así sucesivamente...) de una obra que lleva por título la incoherente pregunta (22) *Cómo hacer cosas con palabras*, puedo decir: las crónicas como las mujeres, cuando son bellas no suelen ser fieles y cuando son fieles no suelen ser bellas. Esta crónica, sin ser fiel, tampoco es bella. El arte es una brama superior -afirmaba Thomas Mann. No sé si lo logramos, pero la performance intentó estar a la altura de esta sentencia. Bip, bip, bip...

Jorge Lovisolo
San Lorenzo, octubre de 2002.
maurolovisolo@ciudad.com.ar

Quiero agradecer al equipo de investigación que estableció el texto, por su infinita paciencia y creciente afecto, por la seriedad y competencia en el trabajo realizado, por comprender, discutir, criticar, entusiasmarse y hablar conmigo de los vínculos entre filosofía y literatura, arte, política y urbanismo en un tiempo en que la moda dictamina que el gusto de hacerlo es un delito que conlleva una condena social. Y a Teresa Leonardi y a Joaquín Gianniuzzi por la sensibilidad y por haberme oído poemas inéditos, gestos que reiteran una generosidad sin límites.



lo evocamos esta madrugada. A la abuela con bucles que en la foto se esconden detrás de un abanico la encerró en el sótano. Al ío que distingue con su nariz enorme quienes eran bastaridos en familias llustras lo ha zado hasta las nubes para que no /regrese.

En el invierno altemna la estufa con las hojas del Derecho Romano. Aplaudite los desastres burdátiles y confía en los terremotos futuros. ¿Cuál dueño de los establos de Occidente podrá darle caza a la injeeta que cabalga furiosa dibujando el mapa de los países por venir(20)?

La obra de arte, declamamos, no se premedita. En todo caso, y si hay suerte, acontece. Tal vez sea Borges quien -acaso inspirado en la mística judía- en la versión de la rabínica lanútica tal como la presenta Gershon Scholem- mejor supo expresarlo: la música los estados de felicidad la mitología. Las obras trabajadas por el tiempo, ciertos capriculos y ciertos lugares, quieren decirnos algo o algo dieron que no hubiéramos debido perder: o están por decir algo: esta inminencia de una revelación, que no se produce, es, quizá, el hecho estético. (21)

Las aventuras, afirmaba Sartre (la experiencia en mi caso, pero la distinción es vana), no se viven, se cuentan. Es cierto, mal o bien, con la tentación literaria, pero ensayó ser cronista apurador y cómplice. Del conjunto de impresiones conativas de una experiencia, ¿qué queda después de hacerlas pasar por la palabra? Hablar es generalizar. ¿Cómo retener la particularidad irreducible de la obra? En mi relato no creo estar seguro de haber estado a la altura de esta experiencia. Glossando al traductor (que glossa a otros traductores, y lectores que a su vez glossan a otros lectores, y así sucesivamente...) de una obra que lleva por título la incoherente pregunta (22) *Cómo hacer cosas con palabras*, puedo decir: las crónicas como las mujeres, cuando son bellas no suelen ser fieles y cuando son fieles no suelen ser bellas. Esta crónica, sin ser fiel, tampoco es bella. El arte es una brama superior -afirmaba Thomas Mann. No sé si lo logramos, pero la performance intentó estar a la altura de esta sentencia. Bip, bip, bip...

Jorge Lovisolo
San Lorenzo, octubre de 2002.
maurolovisolo@ciudad.com.ar



Monumento a Gasparbald

1.-Ahora en las esquinas y en las callejuelas / coge... Catulo, Carmen LVIII. Alarmas, según nuestro parecer, tiene resonancias de la recepción benjaminiana de Baudelaire. Por este motivo creemos justificado incluir, completo en esta nota, el Carmen LVIII de Catulo citado en el texto, pues Baudelaire sentía particular atracción por los líricos latinos, Catulo y Marcial, quienes introducen, por primera vez, el fenómeno urbano en la poesía lírica. Según Benjamin "lo que ligaba a Baudelaire en forma tan exclusiva a la literatura latina y especialmente a la literatura latina tardía, podría ser en parte el uso no tanto abstracto sino más bien alegórico que esta literatura hace de los nombres de los dioses. Baudelaire podía reconocer allí un procedimiento empleado por él". ("Was Baudelaire so ausschliessend an die lateinische, zumal spätleinische, Literaturfesselt, dürfte zum Teil der nicht sowohl abstrakte als allegorische Gebrauch sein, den die spätleinische Literatur von den Götternamen macht. Baudelaire konnte da ein dem seinem verwandtes Vorgehen erkennen", en *Zentralpark, Gesammelte Schriften* Band I, Suhrkamp, Frankfurt a/M, 1978, p. 675). Esto nos haría reconsiderar la tesis fuerte de Benjamin, según la cual la modernidad estética es "modernidad baudelaireana" en tanto que la gran ciudad ingresa por primera vez en la poesía lírica con este poeta francés. Los antecedentes están en Marcial pero, también, en Catulo:

Caeli, Lesbia nostra, Lesbia illa
illa Lesbia, quam Catullus unam
plus quam se atque suos amavit omnes
nunc in quadrivis et angiporis
glubit magnanimi Remi nepotes.

Aquella Lesbia, a quien sólo Catulo

Ahora en las esquinas y en las callejuelas
Coge a los nietos del magnánimo Remo.

Esta nuga -poema "de ocasión" - escrita por Catulo en lengua ordinaria, da la impresión de que carga a las palabras más obscenas de una fuerza tal que el resultado no es vulgar. Es preciso señalar que *glubit* significa "quitar la corteza de un árbol", "deshojar", "desfilar". Y cuando Catulo aplica este término a las conductas de Lesbia, su amante, trepadora en el actual condición de ramera en busca de falsos prestigiosos, la palabra cobra el sentido de "descapular", "pelar", "coger". Estamos en los últimos años de una Roma republicana, ya decadente, promiscua y corrupta. Curiosamente, Marcial, poeta de la Roma imperial, en el epigrama 34 del Libro I, hace alusión a una Lesbia que *En umbrales sin porteros y abiertos, Lesbia, siempre / desenfundada, no ocultas tus placeres furtivos: / y disfrutas más con el mirón que con el putahero / y no te agrada el goce si queda oculto. / Pero una puta aleja al testigo con cortinas y cerrojos; / y rara vez abre una rendija en el lupanar de Sumemio. / Aprende al menos el pudor de Quione y Yade: / las tumbas ocultan a las sucias y a las putas. / ¿Te parece acaso una juicio demasiado cruel? / Te prohibo que te vean / no que te cojan. Amor de zaguán, gran ciudad, lupanar, prostitución. Como se ve, nuevamente la crítica al exhibicionismo erótico en el paisaje urbano. Pero esta vez, el reproche, al parecer, no es la queja dolorida del amante despedido, sino el testimonio del observador ácido, pero imparcial. La Lesbia de Marcial, puta imredenta ¿podría ser una evocación hiperbólica de la aludida por Catulo, poeta veronés por quien sentía tanta admiración?. (Es oportuno recordar que la Roma Imperial era un asentamiento poblacional que, estimativamente y casi igual al París del Segundo Imperio, llegaba al*

NOTAS Y REFERENCIAS

El ciudadano del texto -notas, comentarios y traducción de citas en lenguas extranjeras- estuvo a cargo de Natalia Ruiz de los Llanos, Alejandro Ruidrejo y Damián Hoyos.-

millón doscientos mil habitantes).

La alegoría de la estatua de la Libertad/ Libertina (una divinidad pagana en la presentación escultórica de Lola Mora) conjuga -según nuestra interpretación-, a lo largo de Alarmas, resonancias similares a las de los poemas de Catulo y de Marcial. Ella sufre la misma transformación que la divinización y el punto más bajo de valoración de la figura femenina: el ser considerada una puta esquinera sin más rufián que sus ambiciones de poder y sus caprichos. Como en el Panteón romano Libertas es una divinidad abstracta, no figurativa, sin acompañamiento mitológico ni más consistencia que una vaporosa representación político-social, no es lógico inferir que en Alarmas se ha intentado darle, a destiempo, cierto tipo de figuración...

2.- Véase nota 1, epigrama 34 de Marcial.

3.- La rue... seuil champ d'expérience valable.

A. Breton, *Nadja*, en *Oeuvres Complètes I*, Paris, Gallimard, 1988, p. 716. Como es sabido, esta sentencia resume, de forma lapidaria, un tópico de la poética surrealista. Lo volvemos a encontrar en *L'Amour fou* de Breton, pero, particularmente, en *Le Paysan de Paris* de Louis Aragon.

4.- J. L. Borges "Milonga de Don Nicanor Paredes" en *Para los seis cuerdas, Obras Completas II*, Buenos Aires, Emecé, 1989, p. 339.

5.- Dans l'histoire, comme dans la nature, la pourriture est le laboratoire de la vie. Marx, *Le Capital I*, Paris, Bibliothèque de la Pléiade, Gallimard, 1965, p. 995. Traducción de Maximilien Rubel. Como es sabido, Marx trabajó, a través de un sostenido intercambio epistolar, con el primer traductor del *Id. de El Capital*, Joseph Roy, desde febrero de 1872 hasta fines de 1874. La frase citada no se encuentra en el original alemán. Es un agregado a posteriori de singular relevancia, pues contribuye a precisar, de un modo particularmente brutal, su filosofía de la historia.

6.- Véase nota 1, epigrama 34 de Marcial

7.- Keiner glaubt keinem, alle wissen Beschied. Th.W. Adorno, *Minima Moralia*, Frankfurt a/M, Suhrkamp, 1985, p. 28.

8.- Chi dorme per la strada ha fiducia nel mondo. C. Pavese, *Lavorare stanca*, Torino, Einaudi, 1943.

9.- Sollte Erwachen die Synthesis sein aus der Thesis des Traumbewusstseins und der Antithesis des Wachbewusstseins? Dann wäre der Moment des Erwachens identisch mit dem "Jetzt der Erkennbarkeit", in dem die Dinge ihre wahre -surrealistische- Miene aufsetzen. So ist bei Proust wichtig der Einsatz des ganzen Lebens an der im höchsten Grade dialektischen Bruchstelle des Lebens, dem

Erwachen. Walter Benjamin, *Das Passagen-Werk*, en *Gesammelte Schriften*, Band V-1, Frankfurt a/M, Suhrkamp, 1982, p. 579. Piénsese en la resonancia estremecedora que comporta el término *Einsatz*. Así la locución *unter Einsatz des Lebens* (poner en riesgo la vida) expresa la intención benjaminiana que ya en Alarmas se pone de manifiesto al vincular *despertar* e *insurrección*.

10.- ...da Panik und Fest, nach langer Brudertrennung sich erkennend, im revolutionären Aufstand einander umarmen. W. Benjamin, "Schönes Entsetzen" en *Denkbilder, Gesammelte Schriften*, Band IV-1, Frankfurt a/M, Suhrkamp, 1981, p. 435.

11.- Une oeuvre où il y a des théories est comme un objet sur lequel on laisse la marque du prix. M. Proust, *A la Recherche du temps perdu*, Tomo IV, Paris, Bibliothèque de la Pléiade, Gallimard, 1969, p. 461. (Nouvelle édition).

12.- Véase F. Bacon, *L'Art de l'impossible*, Vol. I, Genève, Skira, 1976, ps. 100-107. En pintura, afirma Bacon, él hace "...ce que l'accident a proposé" ("...lo que el accidente ha propuesto").

13.- Véase nota 22.

14.- P. Klee. Lamentablemente no hemos podido localizar el pasaje textual atribuido a Klee. No obstante, si encontramos otros pasajes que acreditan o son acordes a lo afirmado: a) la concepción no "representacionista" que Klee reclamó para la pintura y b) "la metulosa averiguación de los mundos posibles: la utopía". Para a), el siguiente pasaje: "... je n'ai nullement l'intention de représenter l'homme tel comme il est mais tel comme il pourrait être". Klee, *Conférence de Jena*, 1924, en *Écrits sur l'art I*, Paris, Dessain et Tolra, 1973, p. 93. Pero, también, este pasaje que nos parece decisivo: "Ces curiosités (aportadas por "el sueño, la idea, la imaginación": esta cita elíptica es nuestra) deviendront alors des réalistes, des réalistes de l'art, qui donneront à la vie une dimension plus large que celle que est la sienne d'ordinaire. Non pas simplement parce qu'elles réfléchent ce qui a été vu avec plus ou moins de vie, mais parce que elles rendent visible (el énfasis es nuestro) la parcelle de secret qui a pu être entrevue". *Id.*, p. 93-94. Creemos que es éste el pasaje que el autor de Alarmas cita de memoria, sin cotejarlo con la *Conférence de Jena*. En cuanto a b): para reafirmar la protesta contra lo existente y vindicar la utopía estética, nos pareció oportuno transcribir el siguiente pasaje de Klee: el artista "...pour un part, il est sensé d'être philosophe sans le savoir. Tout en considérant pas que ce monde est le meilleur des mondes comme le pensent les

SYCAR
Correo Privado

R.N.R.S.P. N° 527

Vicente. López N° 168 - Tel/Fax (0387) 422-5692 - 431-8853
4400 SALTA

optimistes et tout en niant que le monde que nos entoure soit si mauvais qu'il est préférable de ne pas le prendre en exemple, il se dit toutefois que, sous cette apparence de la nature qui résulte de la création, ce monde n'est pourtant pas le seul." Ib. p. 92. Nos hemos demorado en la precisión de esta cita pues conocida es la admiración de Benjamin por Klee y las múltiples afinidades electivas que la plástica del pintor tiene con las reflexiones del filósofo y, además, las reiteradas afirmaciones sobre la "no premeditación", arte y utopía que se hacen en *Alarmas*. La crítica de Benjamin al progresismo positivista de la Socialdemocracia, esta politización progre de ideología retro, alcanza su formulación más acalorada en una fantasmagoría alegórica del cuadro de Klee *Ángelus Novus*. Cf. W. Benjamin, *Über den Begriff der Geschichte*, tomo IX, en *Gesammelte Schriften* 1-2, Frankfurt a/M, Suhrkamp, p. 697.

15.- J. Lovisoló, "Presencia y ausencia del cuerpo en la construcción de lo visible" en *Disseny Gràfic i Comunicació Visual* Nº 2 ADGFAD, International Council of Graphic Design Associations, Barcelona, 1979, p. 13.

16.- *Alchimistes de la révolution*. Esta expresión se encuentra en la reedición que Marx hace de la obra de A. Chenu *Les Conspireurs*, en K. Marx, *Oeuvres* IV, Bibliothèque de la Pléiade, Gallimard, Paris, 1994, p. 361.

17.- Grito de guerra vociferado por las Ménades. Eurípides, *Las Bacantes*, 155-160.

18.- Alusión al poema de Joaquín Giannuzzi, *Invitación a la dalía* (inédito, 2001): *Querida mía: te propongo/ una visión oblicua con relación al universo,/ que tu egoísmo y el mío sean uno/ y hagan el amor sin necesitar/ que restauren el mundo para nosotros/ ¿Es demasiado soberbio/ dar la espalda a la calle/ donde rugen los automóviles terroristas/ y la policía rebosa de actualidad/? Tanto mejor volvemos/ con huesos desconocidos. Clausurados/ macho y hembra en época de crisis/ hacia el fondo de la casa/ donde hay un jardín creciendo fuera de la historia/ capaz de borrar la sombra contaminada/ entre el deseo y la carne./ He descubierto allí/una planta de dalias con el tallo surcado/ por una vena roja/ que asciende hasta engendrar/ estallidos fríos y vísceros en lo alto./ Que tengamos comunión y bodas/ con esa certidumbre vegetal.*

19.- *Von der Unreife der Beherrschten lebt die Überreife der Gesellschaft*. Adorno-Horkheimer, *Dialektik der Aufklärung*, *Gesammelte Schriften*, Band 3, Frankfurt a/M, Suhrkamp, 1984, p. 53. Traducimos el término *Überreife* mediante la locución "en vías de putrefacción" pues, si bien perdemos la estructura sintáctica de la sentencia, ganamos en cuanto al sentido. Por eso no seguimos la traducción de H. Murena (*Dialéctica del iluminismo*, Bs. As., Sudamericana, 1987, p. 52). El término *Überreife* significa "sobremadurez" - progresión hacia la madurez- y no "decadente"-tal como lo traduce Murena-

que indica *regresión*: un fruto excedido en su maduración se pudre y se cae. De este modo creamos retener la doble vertiente semántica de la expresión adriana.

20.- Teresa Leonardi, *Mujer dibujando los paños por venir*, inédito, 2001.

21.- J. L. Borges, "La Muralla y los Libros", en *Otras Inquisiciones*, *Obras Completas*, tomo II, Emecé, Buenos Aires, 1989, p. 13.

22.- Con esta ironía ("incómoda pregunta"), el autor de *Alarmas* insinúa una velada crítica a la *pragmática del lenguaje* - colaboracionista del "positivismo blanco de la Socialdemocracia Neoliberal", que está en la base de la Teoría del Consenso y de la democracia liberal parlamentaria. De paso, refuerza algunas alusiones dispersas en el texto. En efecto, Austin, Searle, el segundo Wittgenstein y los teóricos de la argumentación -cuya expresión más reciente y entusiasta la encontramos en Rawls y Habermas- pretenden suplantir la *Aufhebung* ("superación") por la *Kritik* tal como la entendía un *Aufklärer* del s. XVIII, cuyo paradigma bien podría ser Condorcet. (Para Habermas, a diferencia de la Escuela de Frankfurt en su fase heroica, la "modernidad es un proyecto inconcluso"... nada más lejano a Benjamin, Adorno, Horkheimer, sobre todo Benjamin, que hizo la crítica más radical a la democracia liberal parlamentaria. En efecto, la matriz de todas las instituciones liberales es la relación contractual libre de tipo salarial y en el corazón del contrato salarial está la violencia. La prehistoria del contrato es la confiscación y el robo a los productores independientes. Cf. Benjamin: *Zur Kritik der Gewalt*, en *Gesammelte Schriften* II-1, Suhrkamp, Frankfurt a/M, 1977, p. 179 y ss.). "Con mensajes fuertemente perlocutorios se propaga la barbarie estándar del pensamiento único que cuenta con los medios materiales para la producción y reproducción instantánea de lo global en tiempo real: Internet." El autor, a la crítica argumentativa, orientada a un acuerdo pero siempre exterior a las cosas mismas, opone la *Aufhebung* entendida como negación de la realidad social existente, pero no sólo por vía discursiva sino por la acción negadora de la lucha y del trabajo. "Si en la república oratoria (*beredsame Republik*, cf. Th. Mann, *Der Zauberberg*, Fischer, Frankfurt a/M, 1982, p. 487) los conflictos derivados de estructuras normativas que regulan un acceso diferencial al producto social se dirimen por vía discursiva, es porque los gerentes del Consorcio Socialdemócrata y el neoliberalismo norteamericano (¿hay diferencias?) movilizan los siguientes dispositivos estratégicos para el logro de ese fin: 1º. Distribución diferida (en el sentido de Derrida: "retroso" y "desvío"), en el seno del Consorcio, de los bienes materiales y simbólicos de cinco siglos de acumulación capitalista realizada en la Península. 2º. La distribución diferida y el acceso generalizado al consumo que ella procura, al satisfacer las motivaciones hedonistas de las masas, logra una pacificación (momentánea) de los conflictos de clase y demora la insurrección". Cf. Jorge Lovisoló, *Relevamiento de las concepciones de razón disponibles en los siglos XIX y XX*, *Cuadernos de Humildades*,

nº 13, Salta, 2001. Marx, en un pasaje de la *Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel*, conjuga *Kritik* con *Aufhebung*, pero, como se podrá observar, la superación la protagoniza el sujeto histórico y no precisamente por vía discursiva: "...la crítica no es una pasión de la cabeza, sino la cabeza de la pasión. No es el bisturí anatómico, sino su arma. Su objeto es el enemigo, al que no se trata de refutar, sino de aniquilar." (...die Kritik keine Leidenschaft des Kopfs, sie ist der Kopf der Leidenschaft. Sie ist kein anatomisches Messer, sie ist eine Waffe. Ihr Gegenstand ist ihr Feind, den sie nicht widerlegen, sondern vernichten will. Cf. K. Marx, *Zur Kritik der Hegelschen Rechtsphilosophie*, en *Marx-Engels Werke*, Band 1, Dietz Verlag, Berlin, 1981, p. 380). No estamos aquí ante el talante sofístico de "conjeturas y refutaciones". "Para la razón dialéctica, razón sustantiva sí la hay, la deliberación argumentativa asentada en la superación de la irrecusabilidad formal de los argumentos sostenidos por los ilustrados es, según Hegel, ingerencia chartaneria de la vanidad

(geistreichen Geschwätze der Eitelkeit. Cf. Werke 3, *Phänomenologie des Geistes*, Suhrkamp, Frankfurt a/M, 1986, p. 400). Pues el argumento no es más que un insipido ejercicio de ingenio para lucirse en las soirées de salón o en el café, enclaves donde los conspiradores de smoking preparaban la gran obra: en una lectura atenta de la Enciclopedia aún resuena, en sordina, el tono coloquial de las tertulias. Sobre todo, en los artículos de Diderot y D'Alembert, y no tanto en Voltaire, que conspiraba desde el exilio. (...) El procedimiento argumentativo tiende a confundir la verdad con un certamen, con la derrota retórica del otro: la astucia procedimental para triunfar en el diálogo es la de interrogar y persuadir al interlocutor, y si no se logra convencerlo, se lo confunde. Como es sabido, tanto para Hegel como para Marx, al oprimir no se lo refuta popperianamente, se lo destruye". Cf. Jorge Lovisoló, *Metafísica, Autonomía, Crítica, Superación*, p. 8, (inédito, 2001).

Lo ideal,
sentido con
profundidad
y expresado
con belleza:
he ahí el arte...

Gervasi 

Comida

Arte

Bar

Balcarce 892 - Salta
Tel. 432-1824
Móvil: 155-09-6682

MARAVILLA DE AMADOS Y AMANTES

por Luis Andolfi

Los poemas que hoy publicamos forman parte de *Maravilla de amados y amantes*, nuevo libro de *Luis Andolfi*, de próxima aparición.

Andolfi es autor de las siguientes obras: "*Canciones a Rosalba*", 1964; "*El pan que se ha caído*", 1969; "*Oda al ocio*", 1972; "*Del agua oscura remotamente clara*", 1985, y "*El agua que más vale*" (antología), 1989.



"Dime, fátuo por amor, ¿qué cosa es maravilla?"
Respondió "que amar más las cosas ausentes
que las presentes, y amar más las cosas visibles
corruptibles que las invisibles e incorruptibles".

(*R. Lulio, "Libro del amigo y del amado"*)

DESPERTAR EN LA PLAZA



A Enrique Molina, "después de un
Paseo alrededor de las mujeres".

Ese que pisa un cuadro pisa al Diablo.
La soledad madura sus señales
y el fantasmal entorno de Arenales
baila su fantasía de retablo.

Está durmiendo un hombre en ese banco
y en aquel otro una mujer ensueña,
en esta madrugada en que se empeña
mi amor en ser un desvalido blanco.

Sola, la plaza yace entre sus bronces,
sus yesos, sus naranjos y sus rosas,
y el campanario que ve todas las cosas.

Y aquella gente que despierta entonces
pretende que es la hora de la vida
que ha llegado. Pero es la despedida.

ENSUEÑOS

El lunes desvaría: cambia el martes
en jueves de tristeza y desaliento
cuando la leve voz del pensamiento
me quiebra el corazón en cien mil partes.

Estoy ajeno como un punto aparte,
y soy la suma del remordimiento,
la flor que nace y muere en descontento,
la quimera de amarte y de no amarte.

Un trago más alcanza para todo.
Los días le suceden en el lodo;
las mariposas fingen el destino,

y en tus ojos los míos, incansables,
como si fuesen dioses delirantes,
continúan creciendo el desatino.

ODA AL DESCUBRIMIENTO DE LAS COSAS

Para Marta Escánder

Creía que despertar era el desvelo;
pero son los corredores, las flores,
las hendijas y ventanas de tu casa.

Pensaba que el sueño urdía los engaños;
pero son tus ojos.

Creía que la soledad
era un pájaro que se iba;
pero es tu risa.

Creía que la noche y el día
eran asuntos de asombro
o de liviandad celeste.
Pero el día y la noche
y los mundos
son los pasillos y los patios,
los jardines de donde te amo.

Y son sus ruinas.
Esas en las que celebro el universo
de la cocina y los vinos furtivos,
del ajedrez,
y del descreído hermano que se ha ido.

Y así te amo,
perdido en las esferas
por las que vacilas con la vida a cuestras.

PREMONICION

Un día
me cubrirán
con el peso de los seres queridos.

Uno encima del otro,
al lado, al menos,
y toda la tristeza
de haberlos amado.



SITUACION

La mujer se odia en el marido
que alimenta su odio.

Los hijos han aprendido el silabeo,
y un amigo llega.

Ellos se dan la mano
mientras los niños valorizan
la conveniencia de las buenas relaciones.

Después comen de ese plato
con hartura de inocentes:
la malicia sigue al rencor
y la sospecha es degustada
codiciosamente.

INSTANTANEA

Hubo una fotografía de los dos.
En ella estabas recostada
sobre una ladera
rodeada por mis brazos, besándonos los dos.

Podía creerse, por lo que decía la imagen,
que la tarde era hermosa y el amor nos unía.

La fotografía ya no está.

Nosotros, en cambio, permanecemos
-como hubiera sido su suerte-
amarillentos y ajados
en un álbum que nadie volvió a abrir.

UNA MUJER ME AMA

Una mujer ignora que me ama,
pero no se lo diré jamás.

Anda sin ver mis ojos
y desconoce que la siguen.

Alguna vez, en una hoja que caía,
pude enterarla,
mas ella estaba absorta en el otoño.

Bastaría que mis párpados se moviesen
para anunciarla de su amor,
sólo que ellos respetan su camino
y no osarían advertirle
mi felicidad.

MIRANDO PUTAS DESDE EL VICTORIA

A las cuatro de la mañana
unas vienen y otras van.
Pero todas están a la ventana
con sus ojeras triunfantes.

Sufrientes de besos y caricias
piden un café, un cigarrillo, un whisky,
una palabra de buen día.
Y cómo no darles ese abrazo.

Tenues, patéticos desvelos,
me preguntan por la distancia,
hacen girar sus anillos. -Vuelvo, me dicen. Y se van.

Después las veo caminar la plaza, apoyarse en las columnas,
acomodar sus medias, rascarse el tobillo.
Sonreír cuando un automóvil se detiene.
Y morir.

Sus espectros me dicen: -Hice la noche. O el día
Tomemos una copa, Luis.

Al alba parten, ya sin luz.

CAZADORES

Finge desvelo cierto la pasión,
y de pasión desvelo se disfraza.
Vamos los dos lanzados a la caza
de lo que puede darnos la ocasión.

Viene esa fruta plena en su sazón
y tarda el cuaresemillo que recelo.
Se me va de la boca todo el cielo
tras el latido de tu corazón.

¿Qué persigues que hoy yo no persigo?
¿Qué presa es, sino la que yo acecho?
¿Qué blanco de tu flecha no es el mío?

Es tu misma pasión que va conmigo
y es el mismo desvelo de mi pecho
el cazador de amor en quien me fío

**LIBRERIA RAYUELA**

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina - Tel/Fax: (54)387- 4312066

"NOVEDADES DEL MES"

DANIEL BAREMBOIN y EDWARD SAID

Paralelismos y paradojas. Reflexiones
sobre música y sociedad

MIGUEL BONASSO
ALEJANDRA PIZARNIK
ALVARO ABÓS
IGNACIO RAMONET

El palacio y la calle
Poesía Completa

Macedonio Fernández. La biografía imposible
Guerras del siglo XXI



PLAY ECUADOR O EN EL MEDIO DE LAS COSAS QUE PERDIMOS

Fragmentos de un poemario inédito

Alejandro Morandini

En la frontera

Obreros cansados
Policías pacíficos.
Albañiles de rumbo desconocido
Camperas azules
Y bolsos gastados
Con la inscripción
Argentina 78.

En el camino (Chain)

Por cada estrella que caía encontrábamos cinco animales bebiendo de la Vía Láctea.
Abajo, Tupiza dormía.
Entonces ella encontró una cadena suspendida en el centro de la noche.
Duras coincidencias, agua en el umbral.

Laguna de Tarapaya

Espero
Un taxi que asome entre el humo
Peregrinas tetas se higienizan con agua caliente de la tierra.
Las primeras estrellas arden, las vieufas lamen su botella.
Brouura y voluntad, papel engomado que se seca.
Abra inclinada al Universo,
Huacino que me sale de acá,
Barro en el cassette. Pétalos amarillos entrando a Potosí.

Esquina de Tigre y Teqsiqocha (Cuzco)

El azar es puro rigor y belleza, dicen.
Ser como el pequeño Nemo
Buscando la pieza del rompecabezas que falta.
Creo en este que soy y recuerdo
Con claridad cosas que nunca ocurrieron.
¿Porqué?

Alta exposición

El ocio posee sus hábitos y revelaciones
Como cualquier iglesia
Pensaba
Y
Quería descubrir su catedral
En la aguada
Donde las garzas recogen
La sal de sus llantos.

¡Ah, estas bestias atentas al flash!
Máquina que mata y miente.

Voluntad coya

Ángeles que posean sus instintos
Con luz de luna y armados hasta los dientes:
Tengan piedad de estos muebles,
Del patio
Y la enredadera. Piedad, después de todo.
Pichón orondo
Mi trenza sin imaginación
Apunta a la fe del minero,

A su dogma de hierro elemental
Y profundo barro.

Nada los hará más cristianos que volar de acá.

Ecuador o en el medio de las cosas que perdimos

En la ciudad llovó luego de un raro
Viento invernal.
Vos comés tu hamburguesa
En la parte vieja de la ciudad,
La moza te dijo que iba a llover.
Vos viniste volando desde Cuzco.
Un chileno no quería abrir la ventanilla del avión, por el sol, decía.
Luis Miguel en la cabina.
Subiste el plástico de un golpe y
Sonreíste con cara de idiota.
Terminás en el balcón tu úrica comida del día escuchando boleros.
Mentalmente
Cortás los dólares que te quedan.
Terminás las papas fritas.
Pedís otra cerveza.
Bajás con la botellita en la mano por la escalera española y salís a una calle de
/adoquines.
Caminás hacia ningún lado en Quito.

Salís del Museo
A la Plaza
La brasa del cigarrillo calienta hasta llegar al hotel
Pero
Te detenés en la galería de los peluqueros que hay debajo de la antigua
Casa de Gobierno.
Bajás a la calle y
Caminás por García Moreno, pasás debajo del arco que señala el lugar de la
muerte

Del dictador García Moreno y llegás evitando autos, mulas y busetas hasta
Las escalinatas de la avenida 24 de Mayo.
Entonces entrás al
Gran Hotel Casino.
Te alcanzan las llaves de tu habitación.
Tres pisos arriba
Te permite ver la ciudad vieja, la nueva, y
Todo lo que no es ciudad,
Las cerros y
El volcán dormido de Cotopaxi.

Antes de abrir la puerta de tu habitación
Escuchás una descarga y luego otra y una tercera descarga de pistola.
Un grito.
Abrís la puerta y te asomás a la ventana.

En la vereda del hotel hay un mulato que agoniza.
Esa noche sube a tu habitación el olor a pólvora, el olor del mulato
Y entran las luces de neón del
Gran Hotel Casino.
Entra la noche transparente y alta del Ecuador,
Su cielo, lo celeste inalcanzable.
Tendrás que escribir sobre eso, pensás.
Te acordarás del cielo.

iAh, en los aviones!

iAh, en los aviones!

Se escucha desde el fondo la voz argentina:

-Yo inventé el agujero del mate,

Ofrezco soluciones

Para que no pase nada.

Te sentás en el avión

Y el tono empresario que dice:

- Aprovecha el aire, que por chora es gratis, pibe.

Debajo

Tuyo

Los volcanes y los valles donde la gente vive cien años.

El Amazonas a tus pies debajo del petróleo

Los cascos amarillos

Que bajan rellenos de indios.

Postales

Ajadas vendiéndose

En un hotel de cañas secas.

El viento

Acariciando los monos,

Las manos

Temblosas

De los niños

Dicen:

- Sir.

iOh, Discovery!

La muerte es implacable con la verdad ¿no?

La pureza de la razón no alcanza a cubrir los pies.

Los ojos rojos siguiendo la corriente de

Un niño

Que lo cubre de toda religión.

El correo llega después que el sentimiento

Reclamó

La atención de los papogayos que

Ofrecen en la avenida arte latinoamericana.

Acompañar la cordillera de sus vértebras.

El cuello

El sexo húmedo

Le da vida

Y ella abre sus piernas blancas

En señal de muerte.

Andes, dicen, Andes.

Tómame.

Tómala por detrás y desventúrala.

Cómele gajo a gajo y déjala ausente

De una vez fuera de la estación.

Pico nevado, cresta de duras simpatías.

La velocidad de las nubes en el cielo de Montevideo

Recién había llegado a la ciudad y se quedaba mirando las aguas del Mar Dulce

En actitud de gaviota, moviéndose de costado con aerodinámica elegancia.

Dando pasitos discretos. Desnudo al aire, la oscura pasión de los ángeles.

Ha hecho todo lo posible, se justifica, por parir el poema en Parque Rodó

Con los ojos llenos de agua contempló el río militar

Que lo alejaba de la ciudad.

Aguas tan anchas no tienen lugar en la geografía

Sino en la historia.

iAh, deriva del olvido!

Altos edificios lo inquietan. Los amantes frágiles romperán los cristales, dice.

Leerán la épica deportiva: "Tu lado izquierdo".

Sabe que ni la arquitectura, ni los arquitectos han servido ni servirán para nada digno.

Esa es su última intención política.

Despajado de odio, fecundará las sombras de los plátanos en la vereda.

Por algo será y está acá.

El joven confirmará que todo es perfecto, que nada puede ser dicho sin amor.

El joven lo sabe y ya ha tomado buen recaudo. Se ilustra los zapatos:

Ha cosechado todos los ruidos de la ciudad, ha robado del plato de los mendigos,

Escucha con desconfianza la propaladora municipal,

Conduce su auto por lugares zen. Superficies zen.

No sabe, ni quiere saber cual es el secreto de la propulsión eólica.

Los judíos lo miran absortos.

Ha perseguido en taxis y en camiones Leyland formas inofensivas.

La velocidad de la cámara no hubiera captado las cosas que vio, en una

variada gama de

Grises, más de 24 bytes, 1080 x 1080 pixeles, 400 pts. ASA, profundidad de

campo 5.6,

Y no era joda, 36000 dpi de memoria.

Eran algo así como nubes, duras como Artigas arriba del caballo,

Más duras que la bahía, más duras que la otra orilla.

Más blandas que un sueño.

El hombre no merece piedad: a pasos agigantados el joven ha construido su

fortuna.

Ahora puede decir que no hizo demasiado, que le faltaban herramientas.

Su cuerpo se balanceará en el árbol y no habrá muerto.

Los fantasmas vienen, escribió ebrio.

Poema I

¿Qué oficio le asignarás

A la luz

Ahora que las cosas

No sobreviven por fuera de tu boca?

Poema II

Una mujer deja caer

Una carta

En un buzón

De Paddington Station.

Una mujer de brazos lentos

Sube al tren,

Lleva un ramo de flores al cementerio

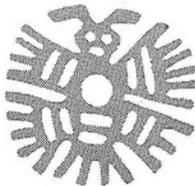
Bajo la lluvia suceden diversas formas de asesinato.

Poema III

A veces una mitad del mundo coincide

Con las cosas que hemos perdido.

La otra mitad, se parece a nosotros.



Seguro que es para Ud.

Lic. Daniel A. López & Asoc.
Productores - Asesores

Juramento 469 - Tel/Fax: 422-5148 - Salta



Podidos: España 574 - Tel: 422-0066

CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

DECLARADA DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARÍA DE CULTURA DE LA NACIÓN Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA

Adm. y Redacción: Gal. Buenos Aires, Bs. As. 68 of. 12; 1° piso, Tel: 4315018 www.resdsalta.com/claves
E-mail: periodicoclaves@ciudad.com.ar Director PEDRO GONZALEZ



Podidos: España 574 - Tel: 422-0066

Toda historia, y la nuestra no es excepción, puede ser mirada desde intereses y modos diversos. El que se hayan privilegiado la Guerra de la Independencia, los conflictos civiles y el enfoque político e institucional, o que se haya olvidado cierta veta anecdótica, contribuyó a relegar, aunque sin alcanzar a suprimir, otras maneras de ver el pasado.

También la historia local puede ser recorrida por caminos diferentes a los más trillados y transitados. Una posibilidad de hacerlo es la que intentamos con el libro **Salta Bibliotecas y Archivos**, explorando vendidas menos conocidas y convencionales como estas que fueron delineando, más discreta y silenciosamente, el libro, la práctica de la lectura y las bibliotecas.

Este es un intento de demostrar que se puede leer la historia a través de los libros, la lectura y las bibliotecas, pero también de probar que se pueden leer los libros, la práctica de la lectura y las bibliotecas desde la historia.

Que el texto de nuestra primera Constitución Provincial tenga 181 años y que, este año, nuestra primera Biblioteca Pública Popular conmemore los 130 de su creación, nos recuerda que la nuestra es una historia corta. Pero también nos permite advertir la proximidad entre ese ordenamiento jurídico y esta Biblioteca. A ambos los separa, apenas, un débil medio siglo.

La antigüedad de una biblioteca aún abierta, más que hablar de su caducidad habla de su actual vitalidad. Una biblioteca necesita reconocerse en su propia historia, no para jactarse de sus logros y de sus años; tampoco para quejarse de sus achacos y de los olvidos padecidos sino para, pese a todo, afirmar su continuidad y su existencia.

Sin memoria no hay futuro, recordamos en un capítulo de este libro. Recuperar la memoria de nuestras bibliotecas y de nuestros archivos, más que una muestra de debilidad por los aniversarios y más que un ejercicio nostálgico, es un intento de tender un puente hacia una biblioteca y un archivo transformados en sectores dinámicos de la sociedad de la información y de la sociedad del conocimiento.

Esa sociedad, que es el presente de los países avanzados, aparece frente a nosotros como un futuro deseable, pero ahora incierto y lejano. Sin haber logrado todavía hacer pie en el modelo tradicional de biblioteca, y lejos aún de incorporar sus logros, los argentinos nos vemos arrojados al desafío de crear condiciones para no quedar rezagados frente a este nuevo modelo en el cual las nuevas tecnologías de la información tejen tapices cada vez más complejos, y en el cual las bibliotecas se afirman como espacios sociales de integración.

Para para hacer que ello se logre efectivamente y darle contenido, el tiempo, es necesario abandonar viejos prejuicios y adoptar nuevos enfoques. Tenemos que perder el temor de concebir a las bibliotecas como empresas de servicios públicos, ajustadas a criterios de eficiencia y calidad y no libradas a merced de los caprichos de la mendicidad. Nuestras bibliotecas necesitan ser gestionadas con criterios innovadores y nuevos.

La inequidad y la exclusión sociales también se manifiestan en el desigual acceso a la información, a los conocimientos y, en definitiva, a la posesión del libro. En los últimos quince años ese desigual acceso ha profundizado la brecha social. La educación, el libro y la lectura han dejado de ser un electorero amortiguador de las diferencias sociales en la Argentina. Las vías de movilidad y ascenso social que abrió la

Gregorio Caro Figueroa
Compilador

Salta
Bibliotecas & Archivos



Ediciones Los Tarcos
Salta, Argentina

educación masiva, parecen taponadas.

Esa figura, en la que está incluida la cantidad de libros por habitante, abre un abismo a nuestros pies. En el caso de la ciudad de Salta y de la Biblioteca Popular Provincial, la caída es abrupta. En 1920, después de incorporados los libros donados por Victorino de la Plaza a los anteriores, había 1 libro por cada 2 habitantes; en 1954 había 1 por cada tres salteños residentes en la capital provincial; en 1990, 1 libro cada 6 habitantes y en el 2001 sólo 1 libro por 9 habitantes. Esa distancia es aún mayor si se tiene en cuenta que la tasa de alfabetismo experimentó una caída sostenida pasando de 24% en 1995; a 19% en 1960; a 12,4% en 1980 y a 6,7% en 1991.

Cada día nos alejamos de los parámetros de la UNESCO de un libro por habitante. Aún estamos muy lejos de esa meta, pese a la presencia de 30 Bibliotecas Populares en la capital salteña y otras tantas en el interior de la Provincia que, con mucho esfuerzo, atemperan los severos efectos de esta otra cara de la desigualdad social.

En este caso, esa memoria no es sólo impersonal, institucional. Si bien las instituciones son las que deben dar continuidad a las discontinuas acciones de los hombres, son éstos, con sus aciertos y sus errores, con sus energías y sus faquezas, las que moldean esas instituciones.

Memoria y gratitud van unidas. Durante los últimos 30 años, cientos de personas han asegurado la continuidad de esta Biblioteca. Lo hicieron desde funciones directivas o como personal de esta casa. De los primeros damos la lista, creamos, completa. De los segundos, mencionamos a los que actualmente pertenecen a ella aunque recordamos a muchos otros meritorios que pasaron por aquí.

Recuerdo y reconocimiento especial a Walter Adet quien, en 1932 y por invitación de Antonio Nela Castro, escribió la primera historia de la Biblioteca Victorino de la Plaza. Adet era consciente de que su trabajo, al elegir como materia de estudio a la Biblioteca, comenzaba a cubrir una página apenas escrita de la historia de la cultura en Salta. Fue él quien "comigó ese olvido". A Nela Castro le tocó enmendarlo otro olvido cuando logró convencer al gobierno de entonces de la necesidad de dotar de casa propia a la Biblioteca.

A riesgo de incurrir en odios, sintetizo los agradecimientos a quienes colaboraron en este libro. A la jefa del Archivo y Biblioteca Histórica, Carolina Linares de Tadeo. La presencia en este

Salta Bibliotecas y Archivos

Este artículo es la introducción al libro compilado por Gregorio Caro Figueroa, editado por Ediciones Los Tarcos, Salta, 2002.

Por Gregorio A. Caro Figueroa

libro de aquel Archivo y de esta Biblioteca no es impertinente. No lo es porque, desde marzo de 1996, junto con la Biblioteca Provincial y en virtud de una decisión política correcta y moderna del Poder Ejecutivo, conforman la Coordinación General de Archivos y Bibliotecas de Salta.

A Lilian Durán de Romano y Lelia Montesinos de Figueroa, secretarías de la Biblioteca Victorino de la Plaza y del Archivo Histórico respectivamente. Lo extendo a las bibliotecólogas Estela Sivil y Cristina Fontana, miembros de nuestra Biblioteca. Destaco a ambas profesiones pues fueron las que, dentro de la Biblioteca, colaboraron con este libro.

Con ello no olvido la dedicación y el compromiso de la mayoría del personal de la Biblioteca, el Archivo y la Biblioteca Adolfo Cornejo. Ellos reconocen los avances logrados pero lo hacen pensando diariamente con su esfuerzo. Pero todos admitimos que aún falta mucho por hacer y mejorar en materia de recursos, de servicios y de valoración del personal.

El bibliotecario José Azcarate aportó documentación original y su agudo sentido crítico. El Ex Libris de la portada, incorporado como imagen institucional de la Biblioteca, es inspiración y donación del plástico Alberto Elicheche. El dibujo de la contraportada pertenece a otro amigo de la Biblioteca ya desaparecido, Leo Malco. Reproducirlo es un modo de recordar su generoso gesto de donar este trabajo realizado en 1999.

Cabe una especial mención a la profesora Zulma Palermo no sólo por haber prologado este libro, sino por su interés hacia la Biblioteca demostrado en estos años. También a la profesora Cristina Fajre y a las alumnas de su cátedra en la Universidad Nacional de Salta que al invitarme a exponer sobre este tema, me emplazaron a reunir en este texto apuntes dispersos.

Soy también deudor de la doctora Leonor Fleming no sólo por su texto aquí incluido sino también por compartir sus conocimientos y experiencia. Como de la revista salteña Claves y de su director Pedro González pues en esas páginas aparecieron los primeros apuntes de esta historia. Por ese mismo motivo lo soy con el doctor Félix Luna, pues en su revista *Todo es Historia* se publicó mi artículo sobre Sarmento y las Bibliotecas Populares.

Es seguro que este libro habría quedado reducido a una desahogada madeja de datos e ideas si no hubiera mediado el apoyo afectivo y la valiosa colaboración intelectual, acompañada

de criterios de organización y del esfuerzo de composición y corrección de textos de la licenciada Lilia Solís Tolosa, mi mujer.

Presionado por los plazos, condicionado por la necesidad de cumplir con más funciones en la Coordinación de Bibliotecas y Archivos y con las obligaciones en la Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares, he realizado este esfuerzo no sólo para hacer justicia a nuestra más que centenaria Biblioteca Popular Provincial sino, a través de ella, reconocer el trabajo esforzado y voluntario de quienes sostienen en Salta a las Bibliotecas Populares.

Necesitamos generalizar las bibliotecas", advertía Sarmento. Afirma la importancia de una biblioteca central, no sólo para ella sino también para todas las demás, no significa defender la errónea idea de la biblioteca única en detrimento de la diversidad. Sea para ponderarla o para descalificarla, una biblioteca no se define por el título que ostenta sino por la amplitud y la calidad de los servicios que efectivamente presta.

Si en algo no debe convertirse una biblioteca es en una ciudadela cerrada y autocrática. Nuestras bibliotecas deben ser abiertas antes que cerradas; inclusivas, antes que excluyentes; solidarias y no egoístas; pluralistas y no sectaristas; participativas y no apáticas; transparentes y no opacas; no conformistas, y cooperantes más que antagónicas.

Este quiere ser "un libro útil", como pedía Sarmento. Se trata de un esbozo que, con la tinta aún fresca, ya mismo comenzará a pluralizarse y a enriquecerse más paciente, más prolongado y más profuso: milites que esa tinta se seque reclamará corresponsables y protestará por los involuntarios olvidos y omisiones.

Mi compromiso con los libros no es reciente; comencé en mi adolescencia cuando, primero, aprendí a valorarlos como objetos y, después, a frecuentarlos y a escribirlos. En 1968, con mi mujer, comenzamos a formar nuestra biblioteca privada. Ese proyecto de libros se transformó, con los años, en la actual Biblioteca J. Amendo Caro de Carrillos, de acceso semi público.

En los años '60 colaboré en la formación de bibliotecas en centros de estudiantes universitarios en Tartán, vinculándome allí a la Juan Bautista Alberdi y a la Sociedad Sarmento. En 1972 gané por concurso el cargo de responsable de la biblioteca de un organismo nacional con sede en Salta. Como entonces pesaba más el prurito político que la idoneidad, me negaron acceder a él. En 1975 integré, también por concurso, a la Biblioteca Central de la Universidad Nacional de Salta y en marzo de 1976 me desvinculé.

A fines de la década de 1930 Juan Pablo Echagüe, entonces presidente de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, definió con claridad lo que es la Biblioteca Pública Popular. Ella es, "por lo menos en nuestro país, un fruto de la democracia y un instrumento de la libertad".

La democracia no es posible sin ciudadanos. Pero la ciudadanía tampoco es posible sin personas con capacidad de leer, de escribir y de discernir. Cuando comienza a perderse esa capacidad, el ciudadano se degrada a la condición de súbdito y se convierte en parte de una clientela pasiva y resignada. Más libros para ser más libres no es una mera frase. Es un horizonte abierto en perpetuo movimiento.

FLORERIA PARADIS
La más grande en el Norte Argentino
20 de Febrero 191 - Tel: (0387) 4213138 - SALTA

empresalta.com
El portale economía y negocios de Salta
Un mundo de información en sus manos